Mundo Uruguayo

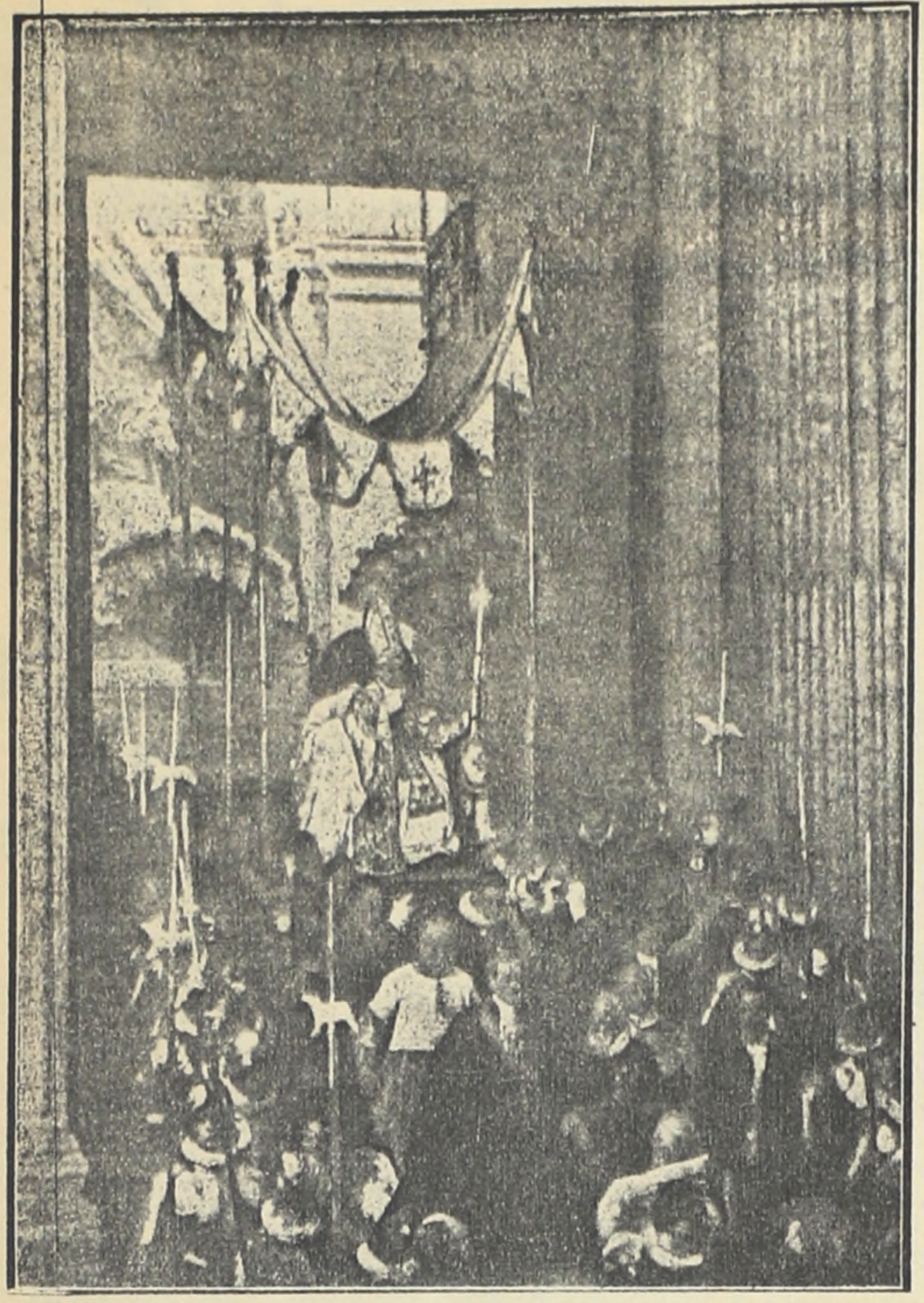
ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año II - Núm. 78 | Montevideo, Julio 8 de 1920 | 5 cent. el ejemplar



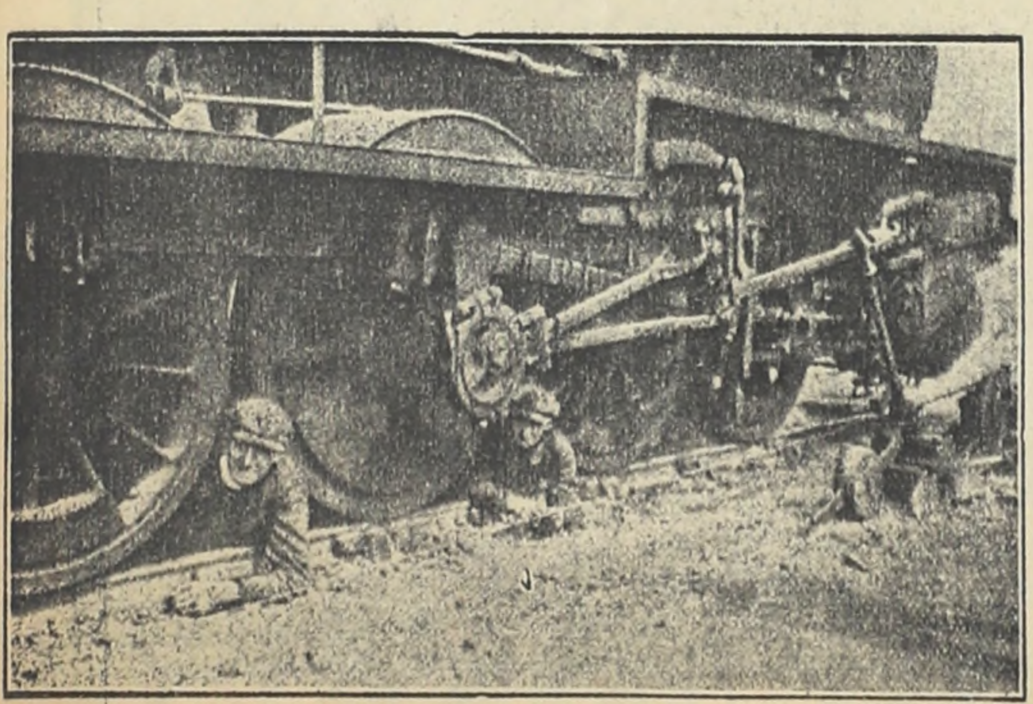
ENID BENNETT Estrella de la famosa "Triangle"



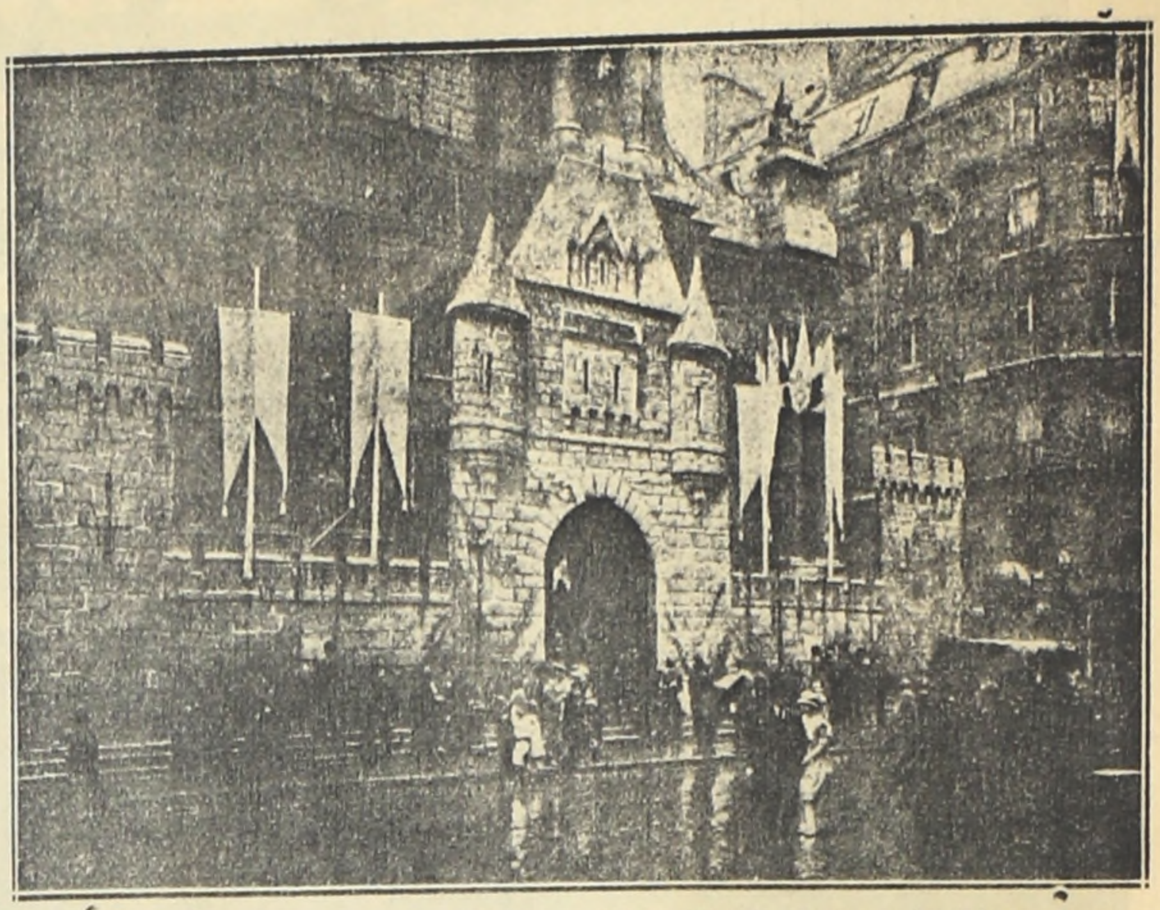
Las fiestas de Juana de Arco en Roma. — El Papa Benedicto XV sale del Vaticano sobre la silla gestatoria y entra en San Pedro para la canonización de la virgen guerrera.



Solemnes funerales hechos en España al famoso matador Joselito. — El ataúd esculpido llevado en hombros por miembros conspicuos de la torería.



Durante la gran huelga ferroviaria de Francia vencida por la concentración de todas las fuerzas del gobierno. — Fotografía de obreros voluntarios publicada en L'Illustración a pesar de su escaso interés, solo con el fin de mimar a los no huelguistas. — Una de las estratagemas que obtuvieron mas éxito según el corresponsal.



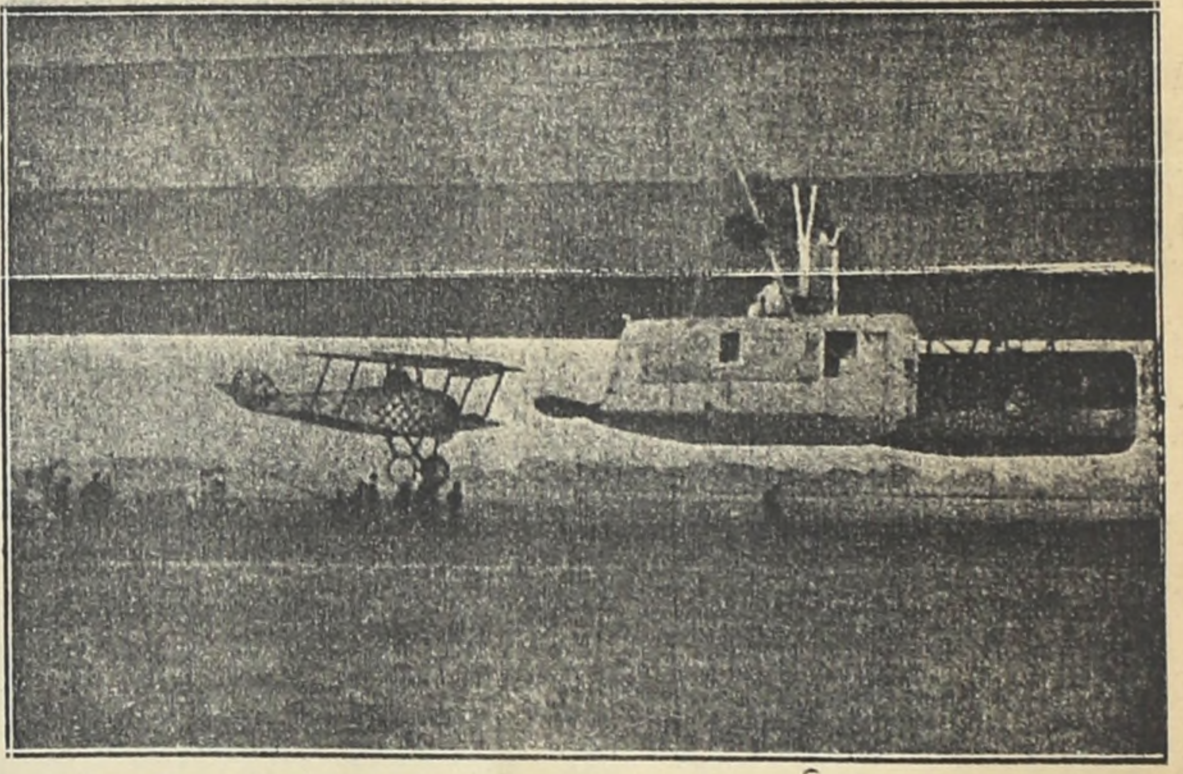
Las fiestas de Juana de Arco en París. — Reconstitución frente a la iglesia de San Roque de la puerta Saint-Honoré ante la que Juana de Arcos fué herida el 8 de Septiembre de 1429. — Es un notable esfuerzo organizado por las clases gobernantes de Francia de acuerdo con el clero para distraer la atención de las masas de la marea de la Revolución. — La Reconstitución de la puerta Saint-Honoré ha conseguido hacer revivir el antiguo hecho de armas avivando los sentimientos patrióticos del pueblo.



Maquette del gran estuario Paul Dubois, estudio de la cabeza de Juana de Arcos reconstruída según documentos y tradiciones.



Reconstrucción del Moa de Nueva Zelandia; pájaro jigantesco de raza extinguida, que tenía pelo en vez de plumas. — Tamaños comparativos con el hombre y el Kiwi, actual descendiente degenerado del antiguo Moa.



Aeroplano suspendido bajo un globo dirigible para ser utilizado como explorador y como mensagero entre el globo y la tierra. — Primera aplicación inglesa de los principios expuestos por el gran escritor Wells en "Guerra en el aire".



Durante las fiestas de la proclamación de Lord Allemby, nuevo virrey de Egipto, el 11 de husares ingleses desfila frente al Emir Abdullah y al Virrey, con los uniformes usados en diversas épocas. — Este regimiento actuó también en la revolución de los ejipcios que estalló poco después provocada por los elementos estudiantiles que pretendían independizar al país del yugo extranjero.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

Criatura bella vestida de blanco

I

Eramos inseparables camaradas en andanzas por las tierras virgenes del ensueño. Eramos exploradores del ideal que instalábamos nuestra tienda romántica en verdes llanuras estrelladas de silencios y de flores. A la hora del Angelus, cuando el Véspero parece una lágrima tremante postrada en el terciopelo intangible del azur, nos reuniamos con frecuencia en torno de una mesa de café metropolitano, donde la vulgaridad soez tiene su asiento, la imbecilidad ruidosa hace chascarrillos y la garruleria disparatada glosa sucesos de actualidad... Enter espirales caprichosas de cigarrillos y lentos sorbos del liquido que amó tanto Voltaire, hablábamos de todo menos de cosas prosaicas. Cambiábamos impresiones, nos recitábamos nuestras respectivas lucubraciones, discutíamos fraterternalmente sobre el arte sobre la Literatura sobre tendencias nuevas introducidas por espiritus alados en el reino del Ritmo y de la Rima. Por encima de todo, queriamos a todos los hijos de Apolo, ya fuesen clásicos, ya modernos, ya parnasianos, ya decadentes... Además creíamos sinceramente que la magnitud de los astros no se media sino se admiraba. En fin, éramos buenos muchachos, con el ánima abierta a todas las manifestaciones de la Belleza como una rosa inmaculada abierta al ósculo de la mariposa...

II

Aquella tarde callábamos...El recuerdo adorado del amigo dilecto que se ausentó para el pais indescriptible de donde no se vuelve jamás, había sellado nuestros labios. El sollozo contenido nos estrujaba la garganta. Nuestro mutismo elocuente era el supremo homenaje que tributábamos a la memoria del compañero ido... ¡Cómo hallar palabras que exteriorizasen nuestro pensamiento interno, nuestro estado mental indefinible ante la pérdida irreparable de aquel niño grande embriagado de claror de luna! Sí. El vacío que dejaba en nosotros su muerte no se llenaria más...

¡Animula, blandula, vagula!

III

Horacio contaba veinte años a la sazón. Era semi-rubio, de ojos claros, serenos, cuyo mirar era el fiel reflejo del enorme candor de su alma blanca; de frente amplia, de nariz correcta, de boca un poco sensual, de manos albas... Vestia de negro siempre, con cierta negligencia elegante. Para él no existía ninguna incompatibilidad entre la higiene y la poesía. Su bohemia no era la bohemia de la poetambre procaz y fracasada que pasea su suciedad y su bilis por las calles pincipales de las metrópolis provocando la befa y la piedad de los transeuntes. Nunca habia hecho versos. Sin embargo era un lióforo. Lo era por dentro. Además no mancillaba reputaciones intelectuales adquiridas con talento y con perseverancia. Ni ¡tampoco gustaba de cortar las alas a las águilas...

Era bueno, comunicativo, afable en demasía

IV

Un buen día se enamoró súbitamente, locamente... Enamoróse de una chiquilla frívola, bella y ardiente. Más frívola que bella y más ardiente que frívola. ¿Cómo la habia conocido? Nunca nos lo dijo. Su discreción nos encantaba. Ell le respondía a las mil maravillas a pesar de que desconocía en absoluto a Erato. En cambio tenía conocimientos de Madama Paquin. Mas no importaba. El la amaba mucho. Se amaban mucho. ¿Acaso el amor es, en realidad, analogía de caracteres? ¿O afinidad de ideas? ¿O conjunción de temperamentos símiles? ¿Es que existen temperamentos idénticos entre sí? Siempre tendrá razón Chamfort, salvo rarísimas excepciones.

Desde entonces comenzó — con la consiguiente sorpresa de muchos y con el beneplácito unánime y estimulante de nosotros — a componer madrigales y sonetos inspirados por los encantos irresistibles de su musa de carne y hueso. Madrigales cálidos y apasionados. Sonetos hondos y fervorosos.

Muy fervorosos y muy hondos. Escribía, escribía... Ella lo ignoraba. El se empeñabá en que continuara ignorándolo. ¿Por qué? Infinitas veces le habíamos insinuado la conveniencia de publicarlos en periódicos y revistas, pues pensábamos que una aspiración de la inteligencia no era vanidad ni mucho menos. El contestaba a nuestras indicaciones con una sonrisa tenue, infantil... Su mayor deleite consistía en leernos sus producciones vibrantes de pasión y de idealismo. Nosotros las clebrábamos con júbilo. ¿Qué otra actitud adoptar no siendo ni malos ni envidiosos? Una inefable hermandad nos impedía descender de las alturas de nuestro espiritu a ¡solapadas villanías...

Más tarde entregó sus originales a un editor poco escrupuloso y muy comerciante. Y el ansiado libro apareció al poco tiempo. Era un volumen bien impreso, con cubierta blanca, con título sugestivo, pequeño y espléndido. Todos estábamos satisfechos...

VI

La noche estival simulaba un inmenso dombo azul tachonado de estrellas rutilantes. Bajo su parpadear remoto la Naturaleza se revestía de vaguedad de somnolencia. La soledad tendía su manto sobre las cosas inanimadas y sobre el alma de los humanos, pobres partículas del todo diseminadas por el todo...

Los árboles cobraban aspectos imprecisos de ensimismamiento so el palio de la quietud constelada de secretos, de enigmas, de misterios... La froda perfumada de las ruzafas y la esmeralda muelle de los campos invitaban a la abstracción y al recogimiento. ¡Qué paz! ¡Qué profunda y refrigerante paz! Las fontanas ocultas en las umbrías fragantes dejaban oir su rondó, incomprendido tantas veces... Y de vez en cuando el estridor de los grillos ponía un detalle de monotonía sonora en los paisajes floridos besados por el palor de Diana...

VII

Horacio salió de su casa, como de costumbre, en dirección a la morada de su Beatriz de veste toda albura. Iba caminando despacio, pleno de hondo bienestar y de áureas ilusiones.

De trecho en trecho se detenía, caviloso... Luego proseguía su camino al amparo de los árboles, feliz y enamorado como nunca... Llevaba bajo el brazo su yo interior hecho canciones. Y cuando llegó junto á su amada, puso en sus manos finas y voluptuosas su libro de versos, ofrendándoselo con ingenua emoción...

— He aquí - la dijo - mi vida condensada en estas páginas.

Te la ofrezco a tí...

Ella lo cogió primero con avidez luego lo observó con curiosidad y por último le manifestó con marcada indiferencia:

—¿Tú también escribes poesías?

¡No lo sabía!... El papel es de buena calidad... El volumen está bastante presentable... Pero me hubiera gustado más un par de ligas rosadas...

Horacio no pudo contestarla. Sintió en aquel instante una presión horrible sobre su ser. Lívido, sin poder articular una palabra de reproche contra la que así cogía su obra-fruto de la adoración que le había profesado - contra la que así se expresaba implacable e instintivamente, huyó de su lado, presuroso, perdiéndose en las densas sombras de la noche...

VIII

Al día siguiente le encontraron exánime en un banco de paseo público desierto... Según el examen médico. se había producido una ruptura en el órgano situado entre los pulmones y envuelto por el pericardio, que nosotros, los poetas, llamamos corazón...

Julio de Prieri.

Marzo 28 de 1919.

RECUERDOS DE ELEFANTES

La opinión general de que el elfante es uno de los animales más inteligentes, cuenta Hagenbeck en sus interesantes memorias, puedo yo confirmarla.

Espiritualmente, no son paquidermos. Su memoria y su facilidad de comprensión son admirables. Tienen decisión para sus cariños y para sus odios, y pueden enamorarse como los seres humanos, no en general, sino de un individuo determinado, cuya imagen les llena por completo.

En mi parque se enamoró hace algunos años un macho ya bien desarrollado de una hembra joven. La inclinación era mutua y daba gusto ver acariciarse ambos animales con toda ternura.

Yo, en nombre de la ciencia, procuré por todos los medios introducir una cuña en el matrimonio, pero jamás conseguí nada. En una ocasión, mientras el amante dormía le fué quitada la amada y en su lugar se puso otro elefante hembra algo mayor y bien enamorada, pero la despreció e hizo ademanes de gran desesperación.

Así mismo poseen gran cariño y ternura para los pequeñuelos, y es de ver como aún sin pertenecer a la familia los miman y juegan con ellos.

Pero estos animales tan inteligentes están sujetos a malos humores, especialmente los machos adultos que en ciertas épocas del año resultan peligrosos.

Una vez estuve a punto de que me matara un elefante hembra que había comprado a cierta "menagerie" de



Trieste, animal de ocho pies de altura y generalmente muy benigno, pero que de cuando en cuando tenía sus caprichos.

No pasó mucho tiempo sin que yo me hiciera amigo de "Lissy". No pasaba nunca por su lado sin darle un puñado de comida, y la dama me miraba ya con ojos amorosos. Inocentemente, como siempre he tratado yo con mis animales, no podía figurarme que se trataba entonces de un caso de refinada hipocresía. El elefante acostumbraba a hacer una habilidad, que consistía en levantar en la trompa a su guardián, a la voz de mando, y luego lentamente volver a bajarle al suelo. La órden para este tric era: "Lissy, apport". Un día, a las doce, estaba la dama sola en su establo, y el diablo me vino a tentar para que fuera a pedir a la hermosa que, abrazado como el guardián, me levantara en alto. Me acerqué a Lissy, la acaricié, le dí a comer algunos mendrugos de pan, me cogí a la trompa y dije: "Lissy, apport". Lo que la hipócrita hizo conmigo fué una grosería, y puede quitarle a uno toda ilusión por el sexo femenino. La cosa no fué broma, ni mucho menos, sino peligrosa para mi vida. Lissy obedeció enseguida, pero yo noté aunque demasiado tarde, que el animal no tenía buenas intenciones, pues me cogía de un modo muy áspero.

Al cabo de un momento oscilaba yo en el aire, y en lugar de ponerme de nuevo en el suelo, Lissy acometió con mi cuerpo la barrera de tablas que cerca de ella estaba, con tal ímpetu que fuí volando al otro lado, casi sin sentido.

Durante algunas semanas anduve cojeando, con todo el cuerpo dolorido y no sé si el estúpido elefante se rió después en secreto. Pero lo cierto es que se había burlado de mi cariño.

Otro caso serio y más peligroso aún, si es posible, me ocurrió con un elefante de casi seis pies de altura, armado de unos colmillos de dieciocho pulgadas.

Lo embarcábamos y mientras yo estaba colocando cajas en el vagón, fué metido en este el elefante, que hallábase muy intranquilo, y al cual atarían en un rincón.

Los peones se alejaron, para ir a buscar nuevos animales, y me quedé con el elefante y con un solo hombre.

De pronto recibí por la espalda un terrible golpe, vi brillar a los lados los colmillos del elefante y convencíme instantáneamente de que el animal trataba de ensartarme contra la pared.

El golpe fué fuerte, pero feliz, pues quedé con el cuerpo entre los colmillos, que me habían atravesado la chaqueta y el pantalón. Un par de centímetros más a la derecha o a la izquierda, y héteme perforado, perdido irremisiblemente. El examen médico pudo poner de manifiesto fuertes escoriaciones en la piel y aplastamientos, pero ninguna herida seria.

Quiero hablar todavía de un tercer elefante de mal carácter, que estuvo en mi poder hace algún tiempo. Había dado diversas pruebas de maldad y de caprichos peligrosos. Un día aporreó de pronto a uno de sus conductores, de modo que éste cayó al suelo y sólo pudo salvarse porque un guardián que conocía bien al elefante corrió en su ayuda.

Yo mandé traer pan y zanahorias para que el elefante comiera, pero al mismo tiempo mandé traer también sogas fuertes. Una de ellas la ató el guardián a una pata delantera y otra a una trasera. Luego fué conducido el animal con mucho cuidado a su establo, y pasando adelante amarré una de las cuerdas a un gran poste de hierro, mientras el guardián, a toda prisa y como pudo, ató la otra a una argolla que había en la pared, escurriéndose luego por detrás de otros dos elefantes que estaban junto al furibundo.

En aquel momento despertó de nuevo el furor del coloso. Como las cuerdas le tenían sujeto, dió de lado un empujón tan gigantesco a la hembra que junto a él estaba, de su tamaño aproximadamente, — que la hizo caer de lomo y a punto estuvo de arrastrar en su caída al tercer elefante. — He visto muchas pruebas de fuerza, pero este pasó de atleta, se llevó la palma.

Resulta muy difícil decidirse a dar muerte a un animal precioso, más mi decisión estuvo pronto tomada. Debíamos librarnos del elefante antes de que ocurriera una desgracia.

Un amigo me hizo una proposición original: quería comprarme el elefante, si yo se lo vendía barato, pues él creía fácil hallar un sportsman que diera cincuenta libras esterlinas por disparar una vez sobre él.

Efectivamente, al cabo de una semana desembarcó en Hamburgo un inglés, con tal objeto.

Lo más gracioso es que puesto frente al paquidermo, le entraron tales nerviosidades y temblores, que ni siquiera pudo encontrar el gatillo.

Entonces apelamos al veneno. Se le inyectó una cantidad bastante para envenenar o toda la población de Hamburgo, y... nada, no le hizo el menor efecto.

Por fin propuse extrangularlo, a lo que accedió el inglés.

El sentenciado fué conducido de nuevo al establo; allí le mandé pasar un lazo corredizo por el cuello, la soga se corrío por un cabrestante que fijóse a una de las vigas transversales del techo, y seis de mis hombres llevaron a cabo la ejecución. Al tercer esfuerzo ya el elefante no tocaba el suelo con las patas delanteras; después torció la cabeza, y se encogió.

Así acabó su vida aquel Goliath.



CARTAS DE MIGUITA

Montevideo, Junio de 1920.
Estancia "El charrúa."

Mi querido Goyo:

Todavía estoy preguntándome el motivo de tu extraña ocurrencia. De verdad que no comprendo como puede interesarte, a tí, consagrado en cuerpo y alma al refinamiento de lanares y vacunos, otra cosa que los primeros premios en las exposiciones ganaderas. Me has humillado, Goyo, me has humillado! Te grito desde aquí mi rabia, porque de hacerlo ahí, en tus propias barbas, si tú me ves fruncir el ceño y amontonar los labios, hubieras quebrado mi enojo entre la horqueta de esos brazos que -¡a mí no me engañas!- le quitaste el ñandubay más viejo del monte, y entónces... entónces; adios enojo! ¿Cómo puede continuar enojada una mujer a quien un hombre oprime entre sus brazos con la fuerte delicadeza con que un árbol sujeta un nido? Y yo quiero estar enojada contigo hasta que vuelvas para...

Apenas descansé del traqueteo del viaje, me dispuse a satisfacer tu capricho de pajuerano con pretensiones de hombre pulido. Y como sé que te gustan las mujeres, por ellas empiezo; en cada carta que me digne escribirte te hablaré de una de las muchas que, en este aturdidor Montevideo, se destaca en el Arte, la Ciencia, o el Magisterio. Cuando se me acaben las mujeres, empezaré con los hombres. ¡Oh! si es que tú también has de rabiar un poco por mí!

La primera a quien visité es Lila Pujadas Ferreira, joven escultora que ya ha presentado sus obras al público en dos exposiciones muy celebradas.

Sospecho que para triunfar en el arte y la belleza, no hubiera necesitado Lila Pujadas nada más que su suave gracia y la húmeda negrura de sus bellísimos ojos. El frío rostro moreno está afilado como por una secreta angustia, y mirándola, hubo un instante en que me pregunté, con asustada sorpresa, en mi simplicidad de mujer de campo- que dolor puede sellar esta cara, tan sugestivamente, en dos anchas curvas casi endecisas a cada lado de la boca; que pena puede atormentar a esta niña que tiene cuanto puede apetecer: juventud, talento y gracia, y que en la edad en que otros, ¡tantos!, se debaten aún en sus íntimas sombras, en busca del camino, ha bebido en la copa del triunfo. Oyéndola, y admirándola, luego, comprendí. Es el dolor de tener talento, la angustia del imposible sueño de todo artista, el dolor de un espíritu azás grande, que choca contra las cosas de la vida.

Intenté formular las preguntas que tú me indicaste. Fué inútil. Esta niña tan suave, tiene una rara energuía para mantenerse hermética. Posee el maravilloso secreto del silencio, "el tesoro de los humildes" y... de los artistas. Pero, si es cierto que su boca permanece muda, no por eso su alma ha permanecido presa. Por las sendas vivas de los dedos, se le ha deslizado, y está palpitante y profunda en la carne fría de sus estatuas.

Es imposible, Goyo, que te hable de todas; ni todas las que ha hecho están en su taller ni, de estar, pudiera hablarte de todas. Te daré, únicamente, de las que más me han impresionado, una ligera idea; aunque mi deseo sería hablarte de cada una extensamente, pienso en el franqueo y en lo escurrido y triste de nuestro bolsillo.

No voy a hablarte de técnica, ni de procedimientos, ni de que sé yo cuantos otras cosas incomprensibles para tí y para mí. Dejo eso a los profesores y a los académicos. Tú y yo, salvaje mío, buscamos belleza, verdad y alma. Eso es lo que fuí a buscar en el taller de Lila Pujadas y eso es lo que hallé.

A un busto de Rodó que, por muy amado, posiblemente, no ha figurado en sus celebradas exposiciones, acáso pudiera observársele que tiene en la mirada, — también la arcilla mira cuando la ha tocado un artista de verdad, — en el ceño, una ligera expresión de dureza, incompatible con el suave maestro del optimismo, pero acaso, también, yo ví ese gesto a través de un estado anímico especial, motivado por la dulzura de la tarde, hermana de la niña que me presentaba al maestro; talvez no sea de dureza, sino de energía, natural en el apóstol de la voluntad; quizá pretendí ver la obra del escrito en la efigie del hombre.

Un grupo presenta al dolor en dos expresiones. Una cabeza de mujer se apoya sobre el pecho de otra, anonadada y dulce bajo su infinita angustia; en la actitud de resignada mudez, de débil humildad, hay una súplica capaz de conmover el corazón del destino sí, por casualidad, tuviera corazón. La otra vuelve la cara hacia lo alto, en una maravillosa rebeldía; la garganta, hinchada por la imprecación que la boca se dispone a escupir al cielo, tiene la terrible elocuencia del grito en gestación.

¿Recuerdas, Goyo, aquel apólogo de "Motivos de Proteo", titulado "Los seis peregrinos", que me hiciste leerte tres noches consecutivas, y que te dió motivo para tantas divagaciones que hacían peregrino contraste con tu boca de ganadero? Pues bien: "Los seis peregrinos" han inspirado a Lila Pujadas dos hermosos bajos relieves.

En el primero, los seis soñadores parten a reunirse con el maestro en el vecino puerto, desde donde saldrán a sembrar la buena nueva, y llevan, "dentro de sí, como la mano de Dios en el timón del alma, el entusiasmo". El pié de "Agenor, laconio enjuto y pálido, de grandes ojos absortos", se adelanta a sus compañeros", como en el ciego impulso de una fascinación", y el rostro lleva un gesto extático y profundo. La sabia constancia de Ydomeneo se presiente bajo la dulce firmeza de su faz.

En el segundo bajo relieve, Endimión, con Agenor a su derecha y a la izquierda Ydomeneo, "entonando uno de los salmos que cantan la felicidad del caminante, marcha con ellos hacia el mar". Flota sobre el conjunto una inefable tristeza de ensueño y de leyenda.

La cabeza de Nervo es maravillosa de verdad y vida. Parece la cabeza de un alma. La mirada es lejana y escrutadora; en los labios sinuosos y francos, se extienden y sutilizan angustias y dulzuras, y de ellos se alza un enjambre de interrogaciones; la frente amplísima transparenta una sombra de vuelo; parece la jaula en que se encierra una paloma que con frecuencia se siente águila; una interna luz, viva y azulada, da una extraña vida de más allá a toda la cabeza.

Una mano crispada sobre un montón de arcilla, en un gesto creador, tiene una fuerza de verdad asombrosa. Es una de esas manos exquisitas, dueñas de todos los secretos de la armonía, que saben extenderse en inefables ternuras sobre la cabeza de un niño y hallan ritmos inauditos al posarse sobre otra mano; manos que no suplican, pero que saben entregarse y que, en un gesto como este que ha sujetado Lila Pujadas, en ésta de que te hablo admirada, son capaces de crear un dios del polvo que oprimen entre los dedos.

Puede ver una de las dos cariátides que presentará al concurso a que han sido llamados varios escultores, para las obras que adornarán el Palacio Legislativo. La voluntad está palpitando en la estátua así llamada. La actitud de todo el cuerpo, enérgico y fuerte, de firme belleza; la contracción del rostro, sobre todo la boca, en extremo elocuente, y las manos, las manos, más que nada, hablan con toda claridad de una fuerza volitiva que nada puede quebrantar. Mirando esta estátua, no se duda del éxito de la joven escultora.

Un proyecto de sepulcro, "Mea culpa", me ha impresionado en extremo. Figúrate. Una mujer desnuda, llorando sobre un bloque de piedra. Nada más. No se le vé el rostro, oculto entre los brazos, en los que apoya la cabeza, cruzados sobre la piedra. La gran cabellera suelta tiene una indecible suavidad. Es una mujer larga y ondulante, una de esas mujeres flexibles y finas que me detienen en admiración por la calle, a contemplarlas hasta perderse de vista. Como ya te he dicho, está completamente desnuda; desnuda de vulgares trapos, pero vestida de la castidad de su abandono, de la belleza de sus líneas, de la profundidad de su angustia.

Yo creía que bastaba ver las manos, o la cara de una persona para que ésta hablara sin pronunciar una palabra. Una mano, una boca, me parecían más elocuentes que todos los vocablos del más rico idioma. Pero, con las manos y la cara oculta, esta mujer habla; habla con su largo cuerpo fino y ondulante; grita con su actitud y su suelta cabellera, todo su inenarrable dolor.

Es sorprendente la labor de esta artista tan joven, tan dulce. Crispaturas y gestos de dolor y voluntad es lo que se observa en toda su obra. No hay una sola actitud voluptusa, no hay un sólo movimiento que haga suponer que esta niña pueda saber que hay en la vida otro sentimiento, el amor, que inspira siempre a los jóvenes. Sospecho que ama al dolor con refinado apasionamiento y que piensa que la voluntad es una especie de dolor.

Comprendo ahora perfectamente por qué Lila Pujadas se niega a responder a las interrogaciones reporteriles. Tiene maravillosos intérpretes de su silencio. Sus figuras hablan y revelan — a medias, sí, pero por eso más sugestivamente — su exquisita psicología de mujer fuerte e inteligente.

Y no quiero, entiende bien, Goyo, no quiero decirte nada más de esta niña. Estoy a cada instante más brava contigo; mucho me temo que al fin tenga que agradecerte tu capricho. Y eso me exaspera!

Recibe todos los gestos de furia que te envía tu.

Miguita.

BOX

Los campeonatos nacionales

Sala del Royal. Cincuenta espectadores. Dos tipos semi-desnudos se ponen frente a frente. Uno le tira un pi-



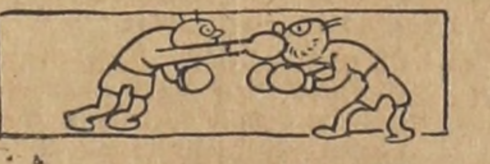
ñe al otro, y este se lo ataja con un ojo, el cual clausúrasele de inmediato. Carga entonces el lesionado y bate formidablemente la panza del contrario. Cinco "erutos" consecutivos. Los de la sala ríen. ¡Qué bárbaros!.

2.º round. Castaña es una nariz. de



rrame de "chocolata". ¡Bravo, Panchito!. ¡Uppercut al mentón, ahora!. ¡Zás, le falló!. Luego un clinch. Se separan. Cuarenta guindambajos surtidos. ¡Ta lán, ta lán, — suena la campana.

3.er round. — Panchito golpea en el oído. — No le abren. — Vuelve a golpear. — Idéntico resultado. — (Tal vez no haya nadie, allí dentro) — El otro entonces le acomoda un bollo de cos-



tado, y el carrillo de Panchito se infla como un neumático. —

¡Que estrilo el de Panchito!

¡Ta lán, ta lán, otra vez la campana yo me voy, con siete reales menos en el bolsillo

Martin Chico.

LA FUERZA HIDRAULICA EN LA GRAN BRETAÑA

Los ministerios de comercio y de la reconstitución de la Gran Bretaña se ocupan con la mayor diligencia en el estudio de los recursos que posee aquella nación en fuerza hidráulica.

La comisión que se nombró al efecto ha entregado ya su informe.

Sólo en Escocia nueve instalaciones podrían ser capaces de producir 183.500 caballos, correspondientes a 1200 millones de unidades por año.

La amplitud del proyecto podrá apreciarse mejor diciendo que en el año 1917-18 la potencia d las estaciones de vapor de Inglaterra producía 4628 millones de unidades y absorbía muchos millones de toneladas de carbón.

Estas estaciones se dedican a la producción de electricidad para los ferrocarriles y tranvías.

Dada la posibilidad de la transmisión de energía eléctrica a la larga distancia, se podrá enviar la energía desarrollada en estas estaciones hidráulicas a los centros industriales de Escocia, Glasgow, el valle del Clyde, Edimburgo, Aberdeen y Dundée.

Teniendo en cuenta las pérdidas en la trasmisión y la transformación, las nueve instalaciones darán próximamente mil millones de unidades por año en un radio de 80 a 85 millas.

El número total de unidades producido en 1917-18 por todas las estaciones de vapor de Escocia se elevó a 537 millones, y exigió el consumo de más de 806.000 toneladas.

Si quieres tener buenos amigos, empieza por serlo tú. — **Emerson.**



EL HUELGUISTA

(Estamos, si os place, en la sala del Tribunal).

El Presidente — (al ujier). A ver la causa siguiente. Llame.

El Ujier. — (Llamando). Causa de Cucho contra Cucho. — Huelguistas contra patrón.... Entrad, los huelguistas.

(Entra Cucho. Es un obrero cerrajero, trapeado negligentemente, y con la naríz violácea por el abuso de los licores).

Cucho. —(Entrando) ¿Los huelguistas? Presente!

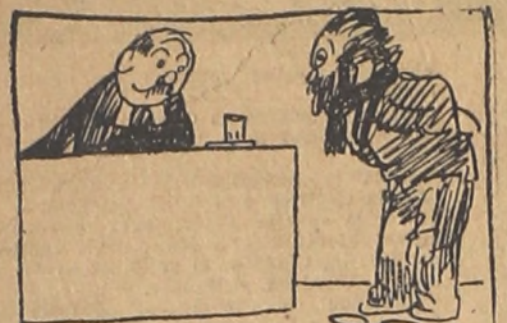
El Presidente. — Ujier, haga entrar a los otros.

El Ujier — Pero, señor Presidente, ¡si no hay nadie más!

El Presidente. — ¿Como no hay nadie más? (A Cucho). ¿Donde están sus compañeros?

Cucho. — ¿Mis compañeros...? Soy yo!

El Presidente. — ¿Como es Vd.? Le pregunto donde están los otros huelguistas?



Cucho. — ¿Los otros huelguistas? soy yo.

El Presidente. — ¡No comprende! — Diga, me refiero a sus acólitos.

Cucho. — ¿Los alcohólicos?—Soy yo

El Presidente. — ¡Que animal! — En fin, llamad al patrón de este huelgista.

Cucho. — ¿Mi patrón? — Soy yo. —

..*EL Presidente.* — ¿Todavía...?

Cucho. — Siempre, viejo.

El Presidente. — Que me ahorquen si entiendo palabra.

Cucho. — Porque estarás algo adobado.

El Presidente. — ¡Qué! A ver, repita eso, repitalo...

Cucho. — Calla vejete. — Te voy a aclarar el meollo. — Mi historia, señor Presidente del Tribunal, será breve. — Los obreros cerrajeros de Aguas Paradas se habían declarado en huelga!

El Presidente — ¿Todos?

Cucho. — ¡Todos!

El Presidente. — Pero donde están, "todos".

Cucho. — Esos todos, soy yo. — Soy yo, si porque no hay otros, soy yo, porque un servidor es el único obrero cerrajero que hay en Aguas Paradas.

El Presidente. — ¿Aguas Paradas? ?Y eso donde se encuentra?

Cucho. — Está entre Zanja Rellena y Curva derecha.

El Presidente. — Como si no me hubiera dicho nada. Pero vamos a ver amigo explíquese. — ¿Y su patrón, el que se querella contra Vd. donde está?

Cucho. — ¡Aquí, pardiez!

El Presidente. — ¿Donde?

Cucho. — Aquí, sobre mis botines. El patrón soy yo.

El *Presidente.* — ¿Vd. es su mismo patrón?

Cucho. — Lo has dicho... y se explica porque si en Aguas Paradas no hay más que un obrero cerrajero, que soy yo, tampoco hay más que un patrón cerrajero, que también soy yo.

El Presidente. — ¡Me pierdo!

..*Cucho.* — Yo te voy a encontrar, no te aflijas. — Figúrate que eres obrero cerrajero...

El Presidente. — No tutee a la justicia.

Cucho. — Está bien. — Figúrese, digo, que Vd. es obrero cerrajero en Aguas Paradas, y que un lindo día recibes de tus compañeros de la Confederación de la Capital, un aviso estimulando que la huelga...

El Presidente. — Estipulando.

Cucho...pulando sí, que la huelga general de los obreros cerrajeros está decretada... En ese caso, ¿qué es lo que tú te dirías, vamos a ver:

Yo soy obrero cerrajero y debo marchar con mis camaradas los obreros cerrajeros. ¿Comprendiste?

El Presidente. — Sí, pero le advierto una vez más que no tutee a la justicia. — Hable a sus jueces con más respeto.



Cucho. — Bueno, si te empeñas...

Entonces, como con mis palabas yo me había convencido a mí mismo, ya no dudé ni un instante.

Cuando los hermanos de la Capital se sindicaron, yo me sindiqué. Cuando se reunieron, yo me reuní. Cuando se plantaron en masa frente a la casa de los patrones, yo me planté en masa delante de mi tienda. Cuando insultaron a los patrones, yo me insulté. Cuando boycotearon los talleres, yo boycoteé el mío. Cuando gritaron en coro: ¡viva la huelga! yo grité en coro: ¡Viva la huelga!... Cuando cargaron en dobles columnas sobre la policía, yo también cargué en dobles columnas, o dos veces, que viene a ser lo mismo.

Pero hay una cosa de la que estoy orgulloso, y lo estaré toda la vida; y es que cuando la policía de la Capital llegó a dispersar a mis camaradas de allí, los agentes de Aguas paradas ensayaron hacer igual cosa conmigo, pero no pudieron conseguirlo!

El Presidente. — Entonces Vd. rehusa volver al trabajo?

Cucho. — ¡Rehuso!—Canta la Internacional).

El Presidente. — ¿Y cuando cederá?

Cucho. — Cuando me haya hecho algunas concesiones.



El Presidente. — Pero,¡ rayos y truenos! ¡Hágaselas rápido!

Cucho. — Eso jamás!

El Presidente. — Pero entonses quien sabe hasta cuando durarán las cosas!

Cucho. — Durarán lo que deban durar.

El Presidente. — Oiga, mi amigo, puesto que Vd. es la vez su patrón y su obrero, no tiene sino entendérselas consigo mismo.

Cucho. — Sí, pero no puedo. Como obrero, deseo acordarme algunas mejoras, pero como patrón es necesario que me las rehuse.

El presidente. — Entonces, ¿qué piensa hacer?

Cucho. — ¡Bah!, es sencillo. Como patrón voy a tomar otro obrero cerrajero no huelguista, para reemplazarme, y como huelguista lo esperaré al día siguiente a la puerta de mi taller y le rajaré la cabeza de un garrotazo!!!

Jean Kolb.





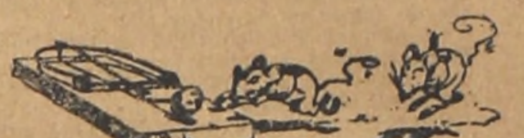
COSAS DE RUSIA

De un libro publicado por un periodista francés, de regreso de un viaje reciente a Rusia es este relato de trágica simplicidad:

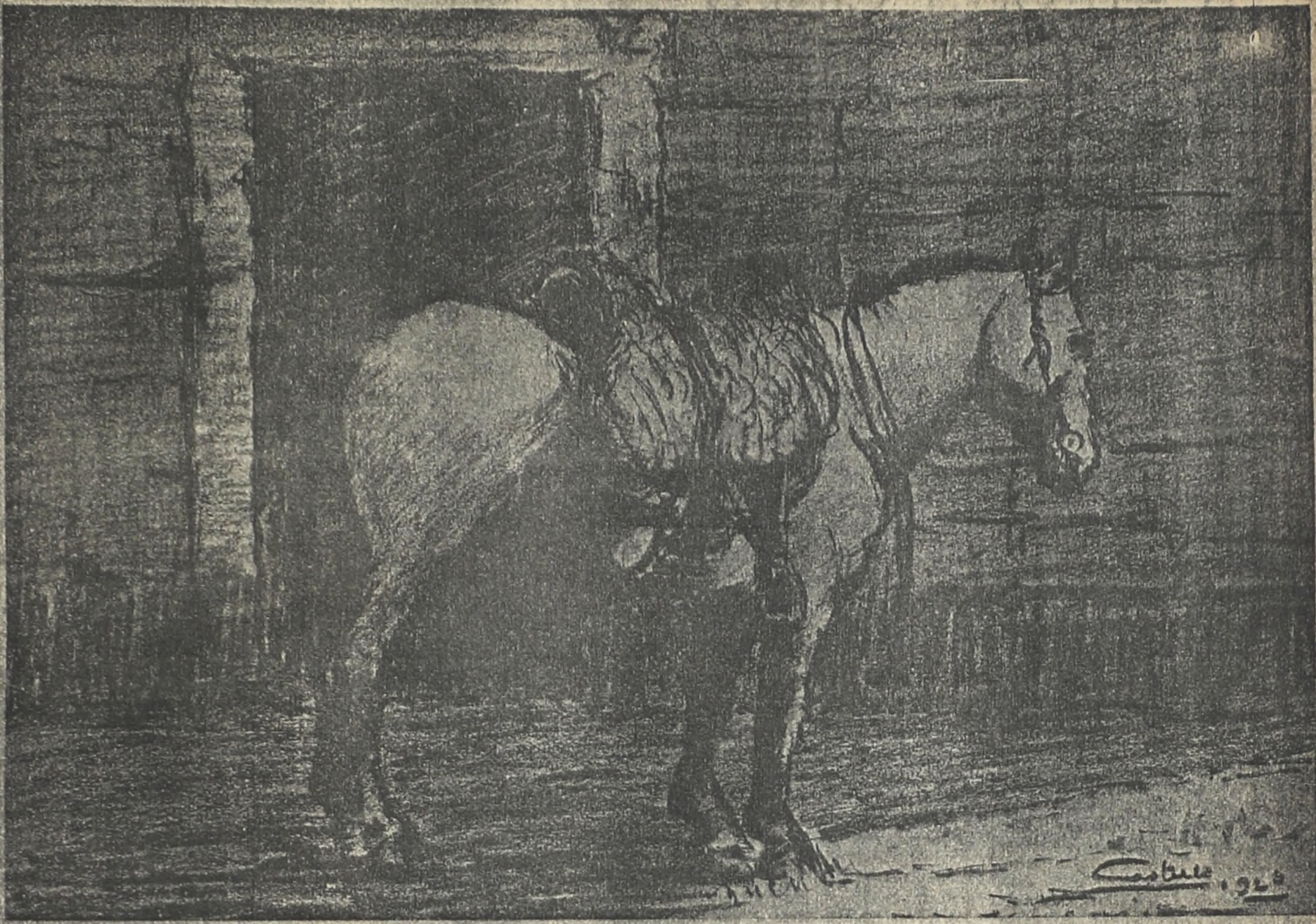
"A mi llegada de Toula se comenta una escena trágica, desarrollada en el tren que ha precedido al mío. Una paisana de edad que regresaba de Moscú, adonde había ido a vender harina, advierte de improviso que le faltan doce rublos.

"¡Me han robado doce rublos!" exclama. Y volviéndose a un soldado que está cerca de ella, lo acusa del robo. El soldado protesta, declara su inocencia, dice que viene del frente con algunas economías y hasta ofrece a la anciana todo lo que lleva.

Pero ella persiste en acusarlo: "Yo no quiero su dinero, sino mis doce rublos". Los viajeros aprueban. En seguida se constituye un soviet y falla el asunto: "Ha robado, debe morir". Uno de los presentes mata al soldado de un tiro de revólver, y la calma se restablece en el vagón. De repente, la paisana lanza una exclamación de sorpresa. Acaba de encontrar sus doce rublos, que había guardado en la media. ¿Qué hacer? Nueva discusión, que remata en una nueva sentencia: ha acusado a un inocente y debe morir, lo mismo que el ejecutor del soldado. Un instante después, el consejo justiciero tenía dos víctimas más. Acaban de depositar en la morgue de Toula los tres cadáveres. ¡Tres muertos por doce rublos, cuando un pollo vale cuarenta!"



Cuadros criollos, por Castells.



El Sotreta, e'los botijas

RECUERDOS DE LA GRAN GUERRA

Todos estos interrogatorios, a los cuales se someten los prisioneros de muy buena gana, nos interesan extraordinariamente. La diversidad de lenguas imperante entre ellos, les hace a menudo infelices. A nosotros nos sirve de intérprete nuestro guía, el mayor Cito, que es un excelente políglota. El mayor Cito, duque de Torrecuso, está agregado a las Misiones extranjeras en el Mando Supremo del Ejército italiano, y fué durante algunos días nuestro guía, con suma amabilidad y sumo acierto. Le debemos por consiguiente especial agradecimiento, lo mismo que a todos los oficiales y soldados con los cuales hemos estado en relación por el interés con que nos han facilitado toda suerte de informaciones y la distinción de que nos han hecho objeto.

Como decíamos, pues, el mayor Cito es nuestro intérprete ordinariamente. No obstante, cuando algún dialecto eriza la conversación de dificultades, no falta nunca un prisionero que se ofrece espontáneamente para servir de complemento a la labor del mayor Cito.

—¿Está usted herido? — le preguntamos a uno de los prisioneros.

—Sí, señor, pero no es nada, sólo lo estoy ligeramente.

—¿Le han cuidado bien?

—No podían cuidarme mejor.

—Nuestros soldados — le dice el mayor Cito — se preocupan de vuestros heridos mucho más que vosotros de los nuestros. He visto más de una vez los bastones con que rematáis a palos a los que no pueden levantarse por sí mismos.

—También los he visto yo.

—¿Y qué le parece?

—Me parece que cuando un soldado carece de fusil o bayoneta con que defenderse, ya no es tal, sino un hombre como los demás. Se le debe por lo tanto tener compasión.

El juicio es implícito pero terminante.

—¿De dónde es usted?

—De Galitzia, nacido en Czernowitz.

—¿Ya sabe usted que los rusos ocupan esta plaza?

Nos mira fijamente, como asombrado. No sabe nada de esto. Estas noticias no se dejan circular entre el ejército austriaco.

* * *

Como puede ver el lector hemos interrogado a buen número de prisioneros, todos satisfechos del régimen al cual les someten los italianos. Pero lo que más nos ha impresionado en estos interrogatorios ha sido la diversidad de tipos étnicos y la variedad consiguiente de lenguas. Latinos, polacos, eslavos, rumanos, bosnianos, checos, magiares.. se codean y conviven en este vasto campo de Babel, en el que diez naciones sin afinidades fundamentales contribuyen a formar un ejército. Austriacos propiamente dichos no hemos visto, y si hemos oido hablar el alemán, nunca ha sido ésta la lengua nativa del que lo ha hablado. Un ejército es la expresión del Estado que defiende, y este campo, donde impera una gran promiscuidad de pueblos, es la imagen del Imperio austriaco: una heteróclita confusión de naciones arrebatadas a sus propios y naturales destinos. El *delenda est Austria*, consigna italiana, es la inevitable conclusión de esta visita a doce mil infortunados que defendieron en el Isonzo el más vacío de los mitos que hayan podido crear la fantasía de la Historia y las ambiciones de los príncipes.

Ch.

MANERA DE QUITAR EL SONAMBULISMO

Un medio de quitar la costumbre de andar dormidos por la casa a los sonámbulos es colocar alrededor de la cama una hoja de hierro, para que al querer levantarse el sonámbulo tenga que poner los pies en ella. Cuando lo hace, toca con los pies en la superficie fría del metal y retira las piernas. Después de dos o tres tentativas, el sonámbulo renuncia a levantarse y se queda en la cama.

RESTAURACION DE LAS FOTOGRAFIAS

Las fotografías antiguas pasadas por la acción del tiempo, pueden reforzarse empleando cuidadosamente el siguiente procedimiento:

Se comienza por despegar con agua caliente la fotografía de la cartulina en que está pegada, y después se le quita toda la cola posible. Entonces se sumerge la fotografía en un baño de 0.2 partes de cloruro de mercurio en cien partes de agua, y se mantiene así hasta que las partes iluminadas se vuelvan blancas y las sombras negras, y después se lava bien en agua pura.

Debe tenerse cuidado con el mercurio porque es venenoso, y probarse en un extremo de la fotografía el efecto del baño antes de sumergirla por completo, pues si se trata de una prueba que no está bien virada al baño de oro, no solamente no se obtiene el resultado apetecido, sino que se corre el riesgo de que la imagen desaparezca por completo.

TEATROS Y CINES



Mrs. Charlie Chaplin

Mrs. Charlie Chaplin, la legitima ha resuelto usar los sombreros de su consorte del célebre exéntrico inglés, aplaudidisimo cónyugue. Está resolución que llenaría de júbilo a cualquier marido del mundo, no ha de significar una economía importante en el presupuesto de su dueña porque Mrs. Charlie Chaplin, si bien usa para sus "toilettes" los sombreros conque el celebrado Carlitos compone sus inimitables caracterizaciones, los adorna y transforma de tal modo que no los conocería su legítimo dueño ni ninguno de las infinitos admiradores que tiene. Puede calcularse pues que entre el forro del casco, las plumas y la mano de obra que exige la metamórfosis, la esposa de Carlitos gasta en arreglar un sombrero viejo, algo más acaso de lo que costaría un sombrero nuevo .

Pero no importa: Mrs. Charlie Chaplin es joven y es bella, lo cual equivale a decir que posee el derecho inalienable de decretar la moda de adornarse con el sombrero de un "clovow".

Nosotros brindamos el modelo a las numerosas admiradoras del gran Carlitos, por si alguna desea adoptarlo.

PANCHO VILLA EMPRESARIO

El revoltoso y trágico "general" mexicano, acaba de firmar, según informaciones procedentes de Estados Unidos, un contrato con M. Henry Aitlen, presidente de la corporación de cinematografistas, por el que se compromete a entregar a esa empresa una larga serie de films sensacionales, que reproduzcan las grandes batallas" de la revolución mexicana.

Pancho Villa se compromete, además, a impedir que los operadores de otras empresas cinematográficas, impresionen películas sobre los campos de batallas, "controlados" por él.

Era lo que les faltaba a las revoluciones mexicanas: tener empresarios.



UNA OPERA DE LEHAR

Franz Lehar, el afortunado autor de "La viuda alegre" y de "El conde de Luxemburgo", se ha decidido a abordar el teatro lírico. Escribirá, pues, una ópera. Para ello no será necesario que cambie mucho de tono, pues es conocido el que ha usado en no pocas escenas de "Al fin solos" y aun de "El amor gitano", en que se excedió con relación al que se usa generalmente en el género.

La futura obra lírica de Lehar, se titula "La Falena", libreto de Forzano, inspirado en la obra homónima de Heuri Bataille. El compositor se enteró del asunto por la versión cinematográfica. Quedó, según ha manifestado, seducido, y convino con la casa Sonsogno en que le pondría música, utilizando el libreto italiano de Forzano.

Ha quedado resuelto que "La Falena" se estrenará en Italia.

UN ROBO MISTERIOSO A UNA ACTRIZ FAMOSA

Magde Kennedy la popular estrella cinematográfica viajaba hace poco en uno de los apartamentos del ferrocarril de Nueva York a Chisago.

Con Madge viajan dos caballeros elegantemente vestidos. Ambos se han presentado a la bella artista.

— x. es diplomático.

— Z. es coronel.

Se ha sostenido entre los tres viajeros una amable "causerie". El arte cinematográfico, la guerra, los últimos tratados diplomáticos fueron los temas.

Madge Kennedy se despoja del magnífico abrigo de cibellina que lleva. Los dos interlocutores se apresuran a ayudar a la artista mientras encomian el valor del abrigo.

Madge, riéndose, no da importancia a su "manteau".

— ¡Bah! ¡Una futileza!... Cincuenta mil dollars...

— ¿Y si se lo robasen?

La artista no oyó la pregunta con la misma indiferencia Palideció un poco pero reponiéndose, dijo:

— La galantería de mis admiradores, incluso la de los rateros de trenes, me pone a cubierto de toda tentativa le robo.

El tren continuaba su marcha. En el trayecto se asomó varias veces a la ventanilla del coche.

Al volver a sentarse una de esas veces, preocupada, a pasar de lo de la galantería de los teros, miró hacia la redecilla del coche donde había dejado su abrigo. Los dos compañeros de viaje no se movieron de sus puestos.



— ¡Mi abrigo de cibellina ha desaparecido!.

El diplomático y el militar se miraron fijamente, pretendiendo adivinar quién era el autor del robo?

Ambos se precipitaron al timbre de alarma.

Paró el tren. El consiguiente interogatorio. Registro de equipajes. La detención de los compañeros de viaje de Madge Kennedy.

A la llegada a Chicago fué necesario poner en libertad a los dos detenidos, porque eran, efectiva y respectivamente, coronel y diplomático y no vulgares ladrones como se sospechó en seguida.

Las averiguaciones practicadas no dieron resultado alguno.

Madge Kennedy habrá perdido definitivamente su abrigo de cincuenta mil dollars sin que nadie pueda explicarse en qué forma.



NOTAS DEL CINE

"El Mundo y sus Mujeres última creación de la insuperable actriz y cantante americana Geraldine Farrar, ha batido el record de entradas del lujoso Teatro Rialto de Nueva York durante cien noches consecutivas, obteniendo uno de los sucesos más clamorosos de la cinematografía Moderna.

"Intolerancia" la monumental película de Griffith que ha costado más de un millón de dollars y que tanto éxito obtuviera en el Teatro Urquiza será presentada nuevamente en nuestros principales cines.

—

La importancia de esta obra extraordinaria y el interés que existe por volver a admirar la grandiosidad de sus estupendos cuadros, aseguran el triunfo de sus próximas exhibiciones.

—

Obras de la talla de Intolerancia elevan el nivel artístico del cinematógrafo y son dignas de la cultura de nuestro pueblo.

—

Las nuevas producciones de Sessue Hayakawa que comienzan con "El Ilustre Principe" superan enormemente a todas las que han sido exhibidas hasta la fecha.

MABEL NORMAND HIERE A UN COMPAÑERO

Mabel Normand cuya fotografía publicamos, actriz de "vaudeville" y "estrella" cinematográfica, que ha conquistado a los norteamericanos, por su gracia insinuante, su espiritual alegría y su elegancia, ha herido



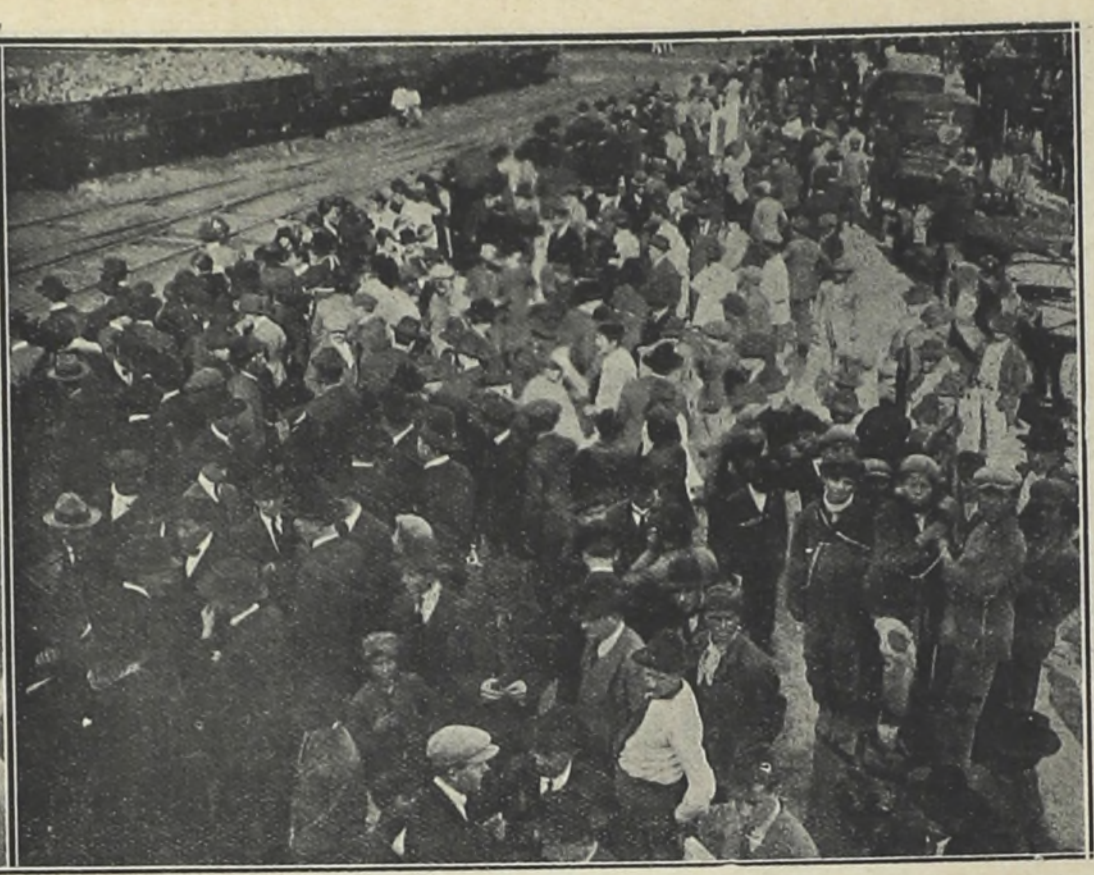
gravemente al simpático actor Tom Moore de un tiro de revólver, que debió dispararse nada más que para servir a la ficción escénica que en ese momento presenciaba el público de uno de los teatros de Nueva York.

Mabel — y lo ha combrobado la policía, según dice el telegrama que da cuenta del hecho — supuso que el arma estaba cargada con cartuchos de teatro, es decir, sólo con pólvora.

Felizmente parece que Tom Moore, ha salvado del peligro y quedará completamente curado dentro de poco.

ACTUALIDAD SALTEÑA

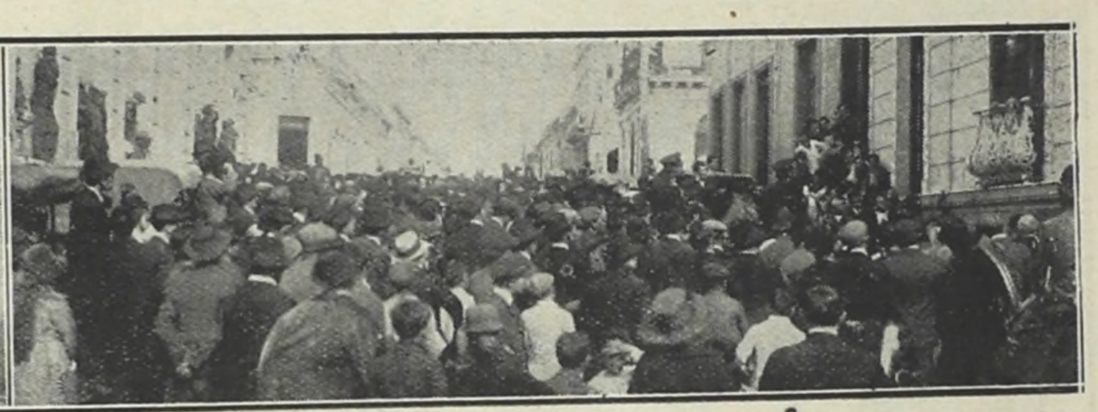




Dos aspectos del público en los alrededores de la estación del Salto a la llegada de los señores Batlle y Ordóñez y Sosa



Señora Matilde Pacheco de Batlle rodeada por la Comisión de damas que le rindieron homenaje en el patio del Asilo de Huérfanos



El Sr. José Batlle y Ordóñez dirigiendo la palabra desde los balcones de su alojamiento en la casa del señor Armando Pasquet



Concurrencia en el Teatro Larrañaga durante la conferencia política

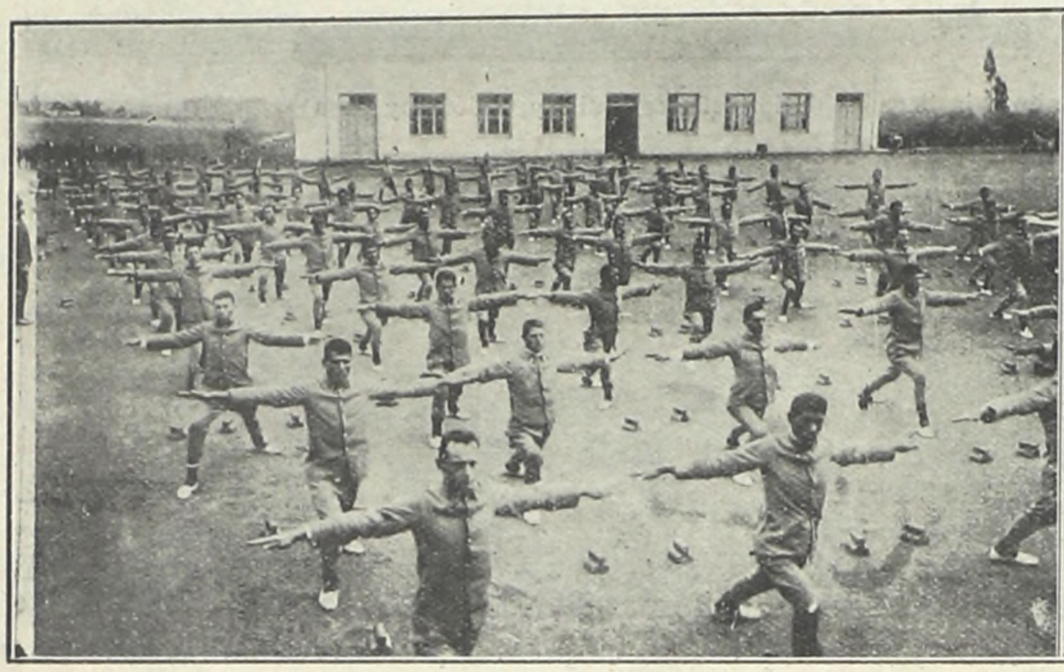
EL 23 ANIVERSARIO DEL 4.° DE CABALLERIA



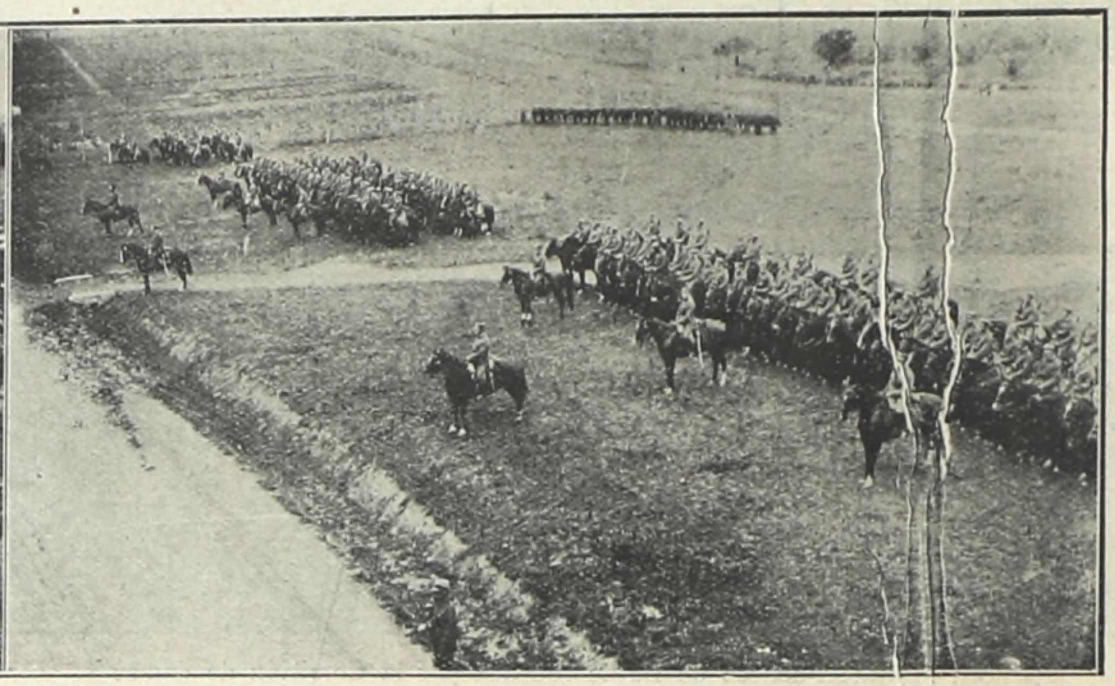
El Presidente de la República Dr. Brum, jefes y acompañantes en el 4.° de Caballería festejando el 23 aniversario de ese cuerpo



Banquete ofrecido por el coronel Angel Farías Jefe del 4.° de Caballería conmemorando el aniversario

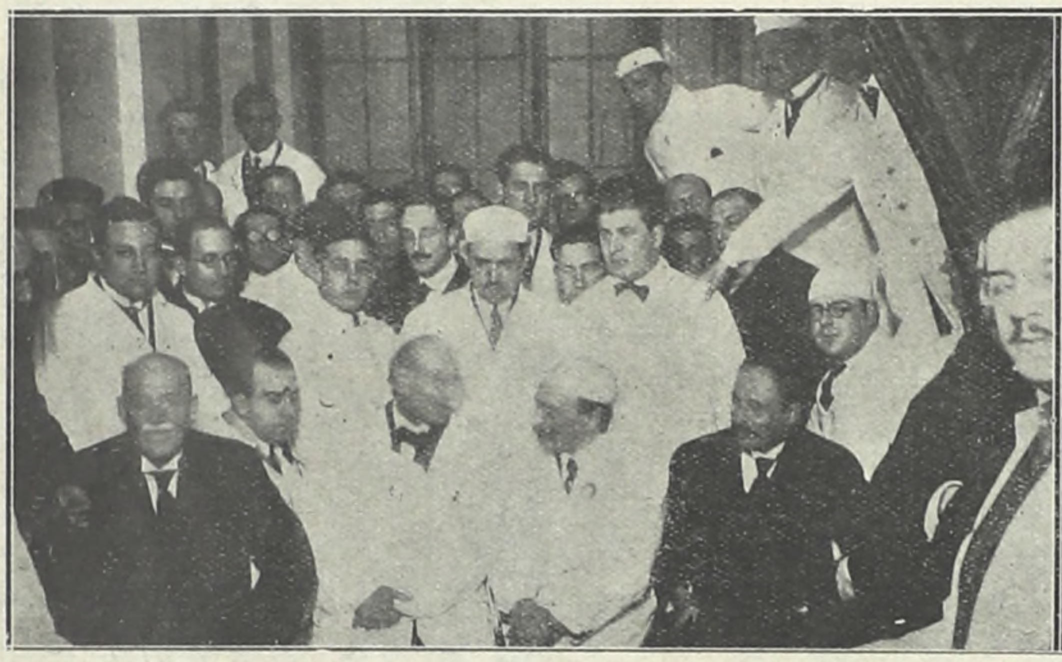


Ejercicios gimnásticos de la tropa del 4.° durante los festejos



El regimiento en formación de batalla saludando al Presidente de la República

REUNIONES Y PROTESTAS



Reunión de los médicos en el Hospital Maciel para cambiar ideas sobre el desarrollo de la epidemia de "Encefalitis letárgica"

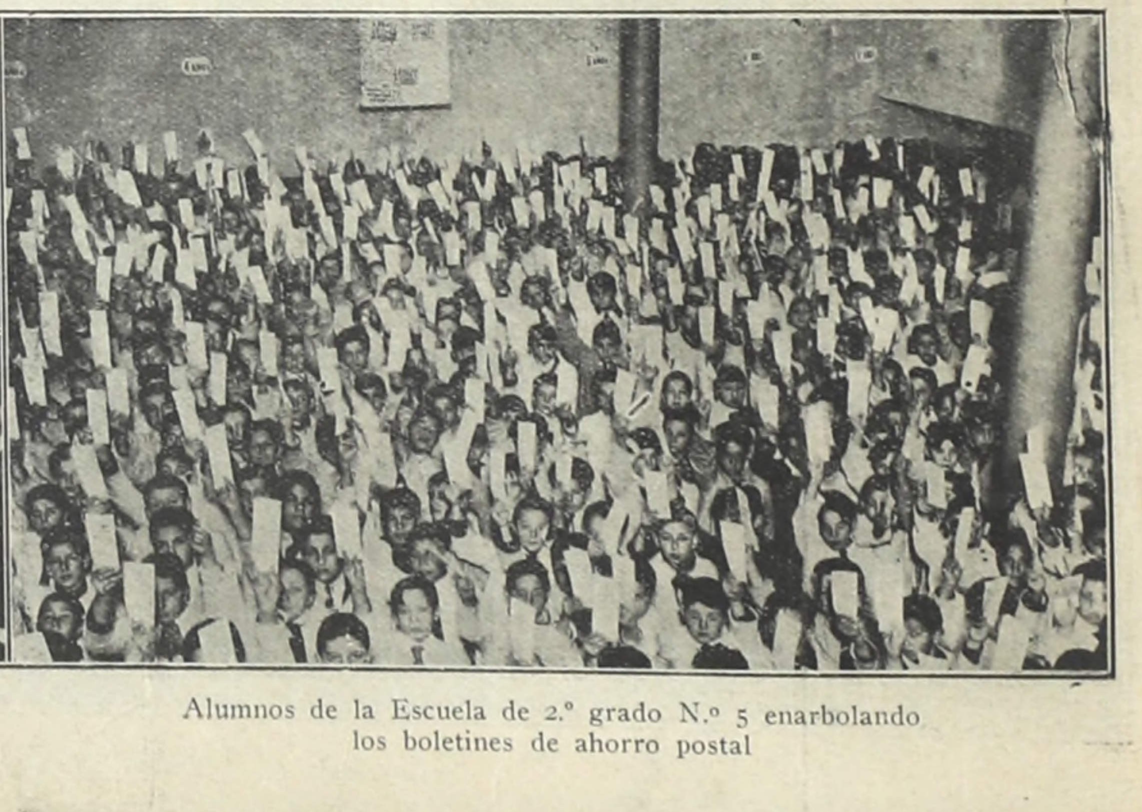


Reunión de los almaceneros minoristas para organizar la protesta del gremio contra la prohibición del expendio de bebidas alcohólicas

INAUGURACION DE LA CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

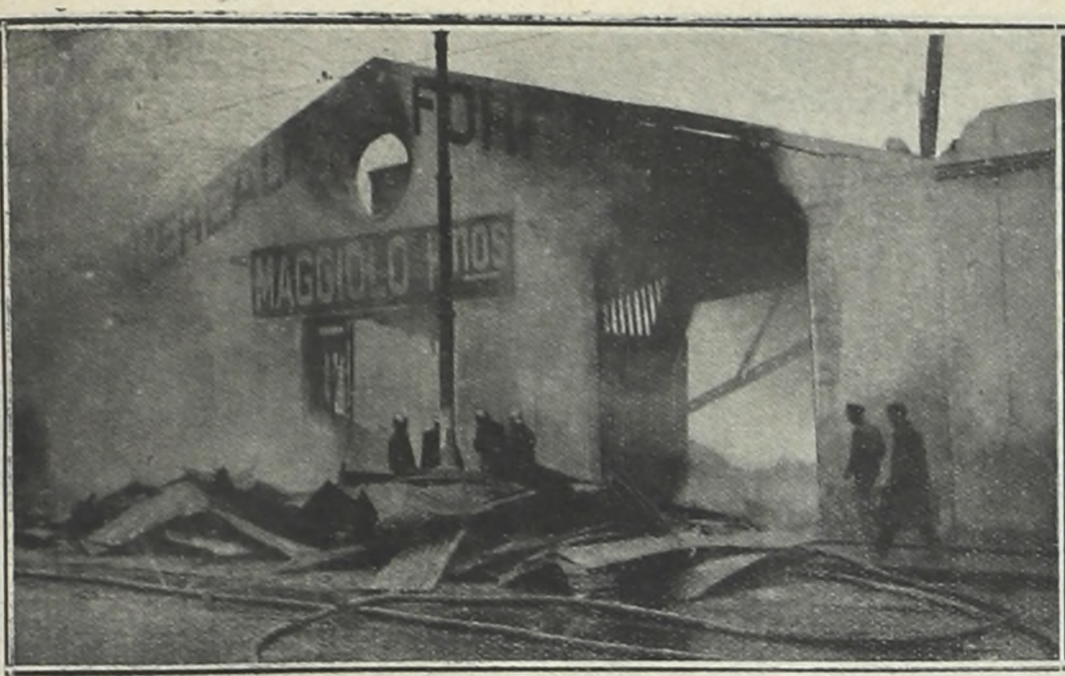


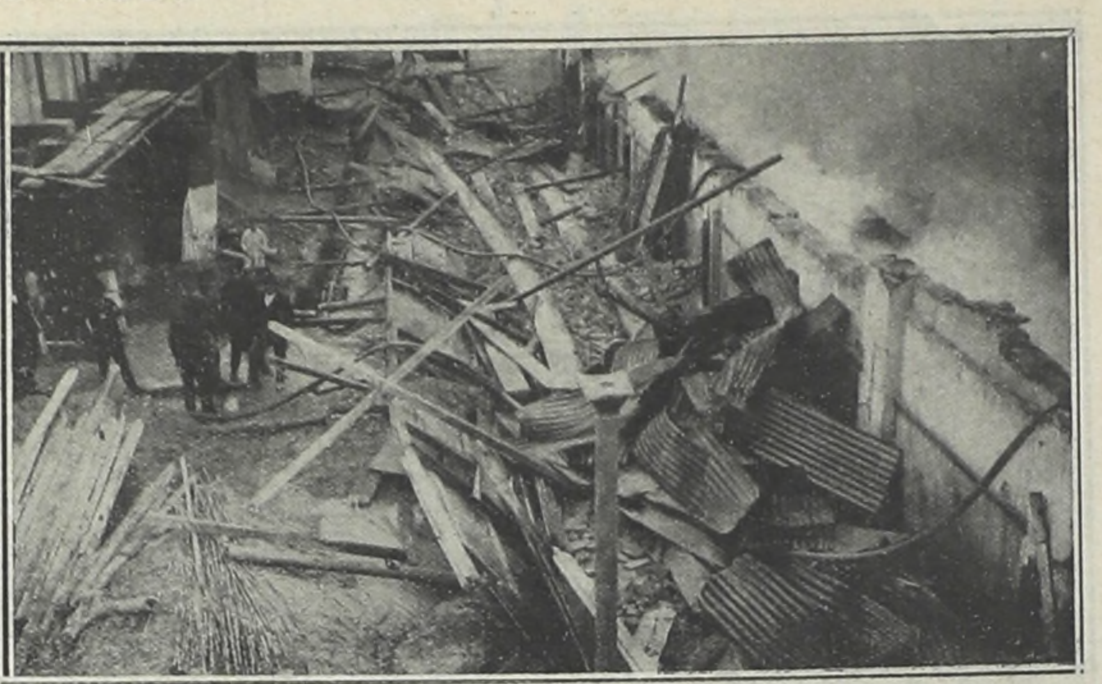
El Consejo Directivo de la Caja de Ahorro Postal y el Director Lapeyre con el Dr. Boggiano y un grupo de empleados de esa nueva institución



Alumnos de la Escuela de 2.° grado N.° 5 enarbolando los boletines de ahorro postal

ACTUALIDADES





El gran incendio de la Barraca Maggiolo Hnos. totalmente destruída — Vistas del frente y del interior



La nueva Comisión Directiva de señoritas del Club Sportivo Montevideo



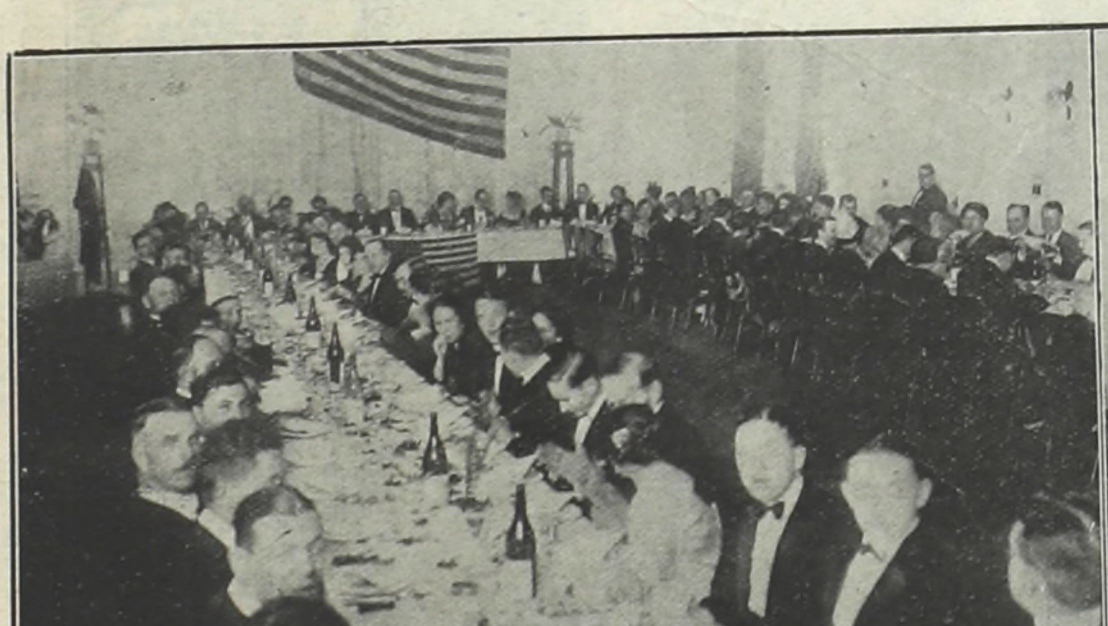
Grupo de niños que asistieron a la fiesta infantil en el home de los esposos Riviere Podestá Piaggio



Velada en La Lira con motivo de la distribución de diplomas a los alumnos de la sección montevideana del Conservatorio de Londres



La señora del ministro de Inglaterra entregando el diploma a la niña Lilia Goldie Moston que obtuvo la más alta distinción en canto de todas las otorgadas por las secciones sud americanas del Conservatorio de Londres.



Cabecera del banquete con que la Colonia Americana festejó el 4 de Julio



Vista general del banquete conmemorando el 4 de Julio por americanos

MONTEVIDEO DESDE LAS NUBES



LA CIUDAD VIEJA

1 Plaza Independencia — 2 Plaza Matriz — 3 Plaza Zabala — 4 Esquina Piedras, 25 de Agosto y Juncal. — 5 calle La Marsellaise



Alrededores de la Plaza Cagancha — 1 calle Colonia (se ve el Politeama en ruinas) — 2 Avenida 18 de Julio — 3 calle San José — 4 calle Soriano

De Juana de Ibarbourou

RAIZ SALVAJE

Me ha quedado clavada en los ojos,
La visión de ese carro de trigo,
Que cruzó, rechinante y pesado,
Sembrando de espigas el recto camino.

¡No pretendas, amante que ría!
¡Tu no sabes en que hondos recuerdos
Estoy abstraída!

Desde el fondo del alma me sube
Un sabor de pitanga a los labios.
Tiene aún mi epidermis morena,
No sé que fragancia de trigo emparvado.
¡Ay, quisiera llevarte conmigo
A dormir una noche en el campo
Y en tus brazos pasar hasta el día
Bajo el techo alocado de un árbol.

¡Soy la misma muchacha salvaje
Que hace años trajiste a tu lado!

Juana de Ibarbourou.

EL POEMA DE RAMACHARAKA

Cada vez que el alma renace, añade alguna cosa a su naturaleza, a su carácter abstracto, gracias a la experiencia que le suministra cada una de sus vidas terrestres. Es así que nos encontramos con que, cuando nace un niño, tiene desde el principio un cierto carácter. innato, que le es propio, y que es la individualidad del niño, defiriendo según el niño. En algunos es más fuerte que en otros: el uno nace con la inteligencia de un genio, el otro



con una naturaleza apática; los unos con las cualidades morales de un santo, los otros sin ningún control sobre su naturaleza moral.

Todas estas características innatas no son nada más que el resultado global de las existencias anteriores del individuo, acumuladas gradualmente en su alma o en su mente abstracta; el hombre que ha ya construído esta individualidad abstracta y que ha llegado a controlar a voluntad su naturaleza física, moral y mental, puede esperar ahora desarrollar esta visión de la que he hablado, en una encarnación cualquiera; puede entrar desde hoy en el camino del desarrollo de su carácter individual; puede comenzar a sobreponerse a su naturaleza física, a purificar su naturaleza moral, a eliminar de él sus pasiones; y puede comenzar a cultivar su intelecto de una manera constante, aumentando así continuamente el desarrollo de su pensamiento abstracto.

Trabajando así construye su carácter. Cuando muere, evidentemente su cuerpo físico se destruye, su naturaleza emocional se dispersa también gradualmente, su mente concreta misma se disgrega. pero su naturaleza abstracta retiene y conserva la esencia de todas las experiencias que esta vida le ha suministrado. Todas esas experiencias se agregan, pues, a su naturaleza abstracta, y cuando el niño renace muestra en conjunto la resultante de las características adquiridas en el pasado.

Así nada se pierde. Si un hombre no ha desarrollado aún suficientemente su carácter individual, puede comenzar a desarrollar en sí esta facultad, y cuando por un esfuerzo sostenido a través de una serie de encarnaciones o vidas ha llegado, entonces puede pensar en seguir el sendero de entrenamiento místico, y en desarrollar la visión del sabio y del santo.

Así, pues, tarde o temprano, un día ú otro, llegamos a poseer las características requeridas para seguir el sendero del desarrollo físico, de la Yoga; pero no podemos hacerlo hasta que hayamos llegado a dominar nuestra naturaleza, y la de nuestro alrededor físico, emocional o mental; únicamente entonces estamos prestos a seguir ese sendero.

Una vez llegados a este punto, el sabio de la India nos enseña que es necesario que desarrollemos en nosotros características determinadas.

Estas características se denominan técnicamente las cuatro calificaciones. No tengo el tiempo necesario para entrar en una explicación detallada; si deseáis tenerlas podéis leer *Protectores Invisibles* por C. W. Leadbeater, y *Le Sentier du Disciple* por Mrs. Annie Besant; y los de entre vosotros que sepan el sánscrito no tienen más que tomar una obra cualquiera de la Vedanta, y en ella encontraréis mencionadas y explicadas estas cuatro calificaciones.

No haré más que nombrarlas ligeramente. Ellas son:

El discernimiento preciso del bien y del mal, de lo verdadero y de lo falso, es decir, un entrenamiento intelectual definido, la nobleza del corazón que eleva al hombre sobre las cosas triviales y mezquinas.

La liberación de toda codicia personal por objetos limitados y la fijación de nuestra voluntad y de nuestro corazón en lo real y eterno; lo que no es ni mucho menos inercia o apatía; al contrario, es una plenitud de simpatía hacia todo, pero con la supresión de toda ambición personal por objetos limitados.

La tercera calificación consiste en un conjunto de seis cualidades o virtudes, que son: el dominio, la calma de nuestro pensamiento; el dominio de nuestro cuerpo físico y de nuestros sentidos, o sea el control de nuestras acciones; la tolerancia, el no estar ligado por ninguna forma religiosa, por ninguna opinión personal, esa calidad que nos hace ver, más allá de todas sus formas, la verdad única que le es común: es, por lo tanto, el amor y la simpatía por todos los seres, sea cual fuere su creencia; el valor, la paciencia; la concentración perfecta, facultad que nos permite mantener el pensamiento fijo a voluntad sobre un

La suscripción de
"Mundo Uruguayo"
Solo cuesta $ 2,50 por año

objeto; la confianza en sí mismo en el Maestro y en la verdad.

La cuarta calificación es la resolución decidida de liberarse de todas las limitaciones, la ídea determinada de alcanzar el fin donde se poseerá el conocimiento de todo, donde se podrá abrazar en la conciencia el universo entero.

Pero en último análisis, todas estas calificaciones pueden resumirse en dos: la concentración, es decir, el control perfecto de nuestra inteligencia y de nuestro estado consciente, y la calma absoluta. La calma, porque si queréis llegar a responder a esas vibraciones sutiles de la naturaleza de las que os he hablado, no os sería posible hacerlo si las pasiones tienen libre curso en vosotros, si la concupiscencia, la codicia, el odio, os llevan a un lado y a otro. Y al mismo tiempo que la calma es necesaria la concentración, porque si cesáis de estar concentrados en vuestro pensamiento, si éste se hace inerte, apático, no podréis jamás responder a esas vibraciones.





A REIR TOCAN

FRANQUEZA



Mozo — Qué desea, señor?
Cliente — Con franqueza, que me aconsejas que tome, para no dañarme el estómago?
Mozo — La... determinación de irse y le garantizo que es la única manera de no enfermarse.

Güisquito.

LAPSUS



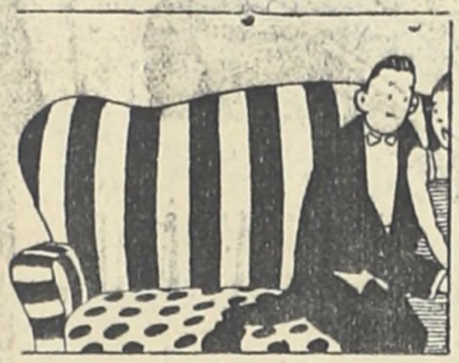
— El infeliz ha muerto después de una operación...
— Qué médicos más asesinos!
— ... de una operación de bolsa.

ENTRE PATRONA Y SIRVIENTA

— Pero, mujer, esto es insufrible, todos los muebles están llenos de polvo. Hace lo menos un año que no los limpias.
— Pues, entonces señora, la culpa no es mía. Demasiado sabe Vd. que hace solo dos semanas que estoy en su casa.

Mimosa.

MARCANDO EL DETALLE



— No te aproximes tanto Gonzalito, que me estoy saliendo del dibujo!

JUSTIFICADO



— Me acaban de dar una grata noticia que me ha producido una alegría inexplicable.
— Cuál?
— Qué en Cañada Picada se han muerto todos los médicos.
— Y por eso te alegras?
— Ya lo creo!.. en Cañada Picada vive mi suegra.

Piedrún.

EL OCTAVO, NO MENTIR

Cobrador — Está la patrona en casa?
Sirvienta — Siento mucho tener que decirle que no está.
Cobrador — Y por qué siente decírmelo?
Sirvienta — ...porque no me gusta mentir.

El Bebe.

REALIDAD

— Aquí donde me ves he jugado a los naipes con un rey...
— Pues yo he jugado con cuatro reyes y... cuatro sotas.

CUMPLIMIENTO



— Yo lamento, señora, no haber asistido al entierro de su marido, pero otra vez no faltaré.

Amateur.

CONTRASENTIDO



— Le llaman a esto recepción y no hacen más que distribuir!

Coronel.

EN CLASE



— Si hay cuatro pájaros en un árbol y matas uno de un tiro, cuántos quedan?
— Uno solo, el muerto, porque los demás habrán volado.

EN UN RESTAURANT



Un cliente está comiendo y un mozo deja caer sobre el un plato de caldo.
— Animal! exclama el cliente.
— Caballero — dice el mozo — no se asuste que nuestro caldo no mancha... es pura agua.

SUEÑO PESADO



— Pero, querida, por qué tienes una cama tan alta para tu chico?
— Para poder sentirlo cuando se cae, pues tanto mi marido como yo tenemos un sueño tan pesado que no te puedes hacer idea!

Pepe Hillo.

EFECTOS NARANCISTICOS

— Quiere Vd. decirme cuál es la vereda de enfrente?
— Aquella otra.
— Pero, caramba, si acabo de estar en ella y me han dicho que era esta.

Curdelún.

EN NUESTRA REDACCION



El poeta — Qué tal mi poema?
El Director — Oh, soberbio tiene una cosa exquisita...
— El poeta — Gracias, señor director.
— El Director — Si, aquello de las langostas de mar... me gustan con delirio en salsa mayonesa!

INSOLENCIA



— Cuánto?
— Diez pesos el par.
— El par?.... Insolente!

PRUEBAS AL CANTO



— Dígame, amigo, ladra este perro cuando entra algún individuo sospechoso?
— Ya lo creo! Fíjese como se pone...

CRITICAS DE TEATRO

— Mira, mira, Doña Gertrudis, que vestido tan cursi y tan mal hecho!
— Es que si no estuviese mal hecho no le sentaría bien.

LOGICA

— Por qué los caballos mueven siempre cola?
— ...
— Porque el caballo tiene más fuerza la cola, pues de lo contrario, la cola move al caballo.

COSAS DEL SERVICIO DOMESTICO

— Pero, mujer, no ves que ese sillón lleno de polvo?
— Que quiere que haga yo, señora si na se sienta en él?

El Bebe.

JUSTIFICACION



— Me despide, señor y en tres meses que estoy en su casa jamás he hecho nada.
— Pues, por eso precisamente te despido.

Mimosa.

ANDALUZADAS

— En mi pueblo se cayó un chico de una casa tan alta, que antes de llegar al suelo se había muerto de hambre.
— Bah, eso no es ná. En mi tierra, un recién nacido se cayó desde tan alto, que cuando llegó al suelo tenía bigotes.

Ratita Fea.

CHISTE ALEMAN



— Mozo, hace más de una hora que espero el cognac que le he pedido.
— Pues tiene Vd. suerte, señor, porque el cognac cuanto más viejo es mejor.

Krumpick.

COSAS DEL DIVORCIO

Comisario — Tiene Vd. padre y madre?
Detenido — Varios señor.
Comisario — Cómo varios?
Detenido — Si señor. Tuve tres padres con mi primer mamá y dos mamás con el último papá.

Inaudi.

BUEN CONSEJO

— El médico me tiene loco... me ha prohibido los copetines y el cigarro y hasta el café... ya no sé lo que hacer...
— Pues haga lo que yo hice.
— Qué hizo?
— ... Cambiar de médico.

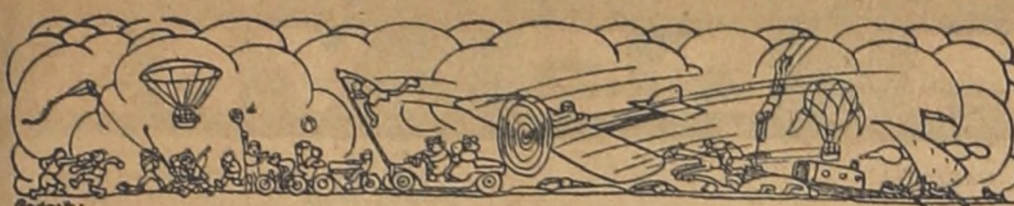
Pedreguito.

RAZONES SON RAZONES



Fotógrafo — No se muevan!
El matrimonio — No tenga miedo, que si quisiéramos disparar no hubiéramos venido!

Piedrún.

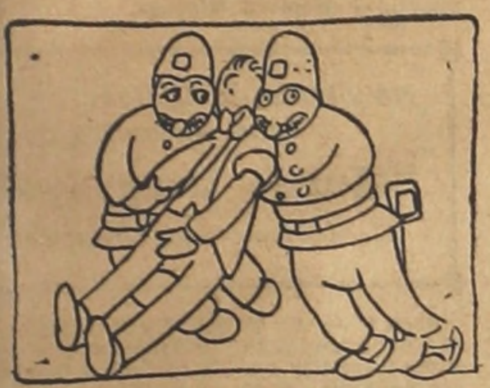


DEPORTES

Su Majestad El Clandestino

El domingo la seccional 2.a remitió a la Cárcel Central a dos sujetos que llevaban jugadas clandestinas de carreras.

Si señores, la policia los persigue a sol y sombra, los combate, los encarcela, y... cada día es mayor el número

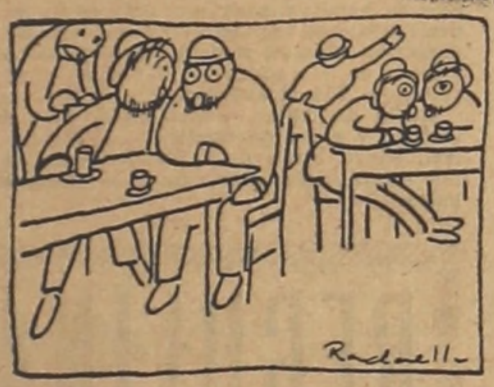


— Vamo, camine lijero, don Bartolo, que quiero volver al café a tiempo pa jugarle dos y dos a Mercachifle.
— Mercachifle?... se los llevo yo...
— Güeno.. pero es que son pal comesario..

de ciudadanos que dedican sus actividades a la aceptación de apuestas clandestinas para las carreras de Maroñas y Palermo.

La mayoría de los que a tal riesgo se exponen no son banqueros, sino simples comisionistas.

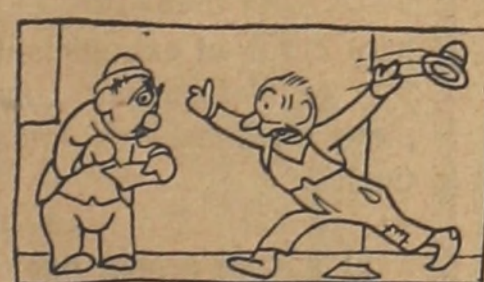
Los banqueros, gente adinerada e influyente, están a salvo de semejantes contingencias, pues además re operar en escritorios "tipo fortaleza", con



— Que le parece, don Epaminondas si le jugáramos ahora a Pato II°?
— No es posible... soy Pato I.°.

puente levadizo a la entrada, cuatrocientas campanas de alarma, sótanos-trampas, y custodiados por "cien negros con sendas alabardas", hallánse también en cordialísimas relaciones con gran parte del personal policiáco, al que obsequian con uno o dos boletos todas las reuniones.

Son por lo tanto intangibles, y la



— Dos y dos a Patacho!
— Me parece que Vd. viene del Café Nuevo.
— No, es un palpite... se me ocurrió a la vuelta al ver un coche número ocho...
— Pero si Patacho tiene el número nueve...
— Y, bueno, pues... ocho mas uno... es claro.

autoridad, para que no se diga que nada hace, se ha dedicado a echarles el guante a los corredores, "portando in galera" a tres o cuatro de estos cada semana.

¡Y ascienden, según certeros cálculos, a diez mil lo menos!

¡Pero si eso es como cortarle una patita a un cien-pies!

Lo que hay que cercenar es la cabeza, no las patas, si se quiere en realidad matar el bicho.

Y las tales cabezas, ya lo dijimos, están y estarán por mucho tiempo firmes sobre sus hombros.

Las protegen la policía, y muchos propietarios de caballos socios del Jockey Club, que juegan fuerte a los clandestinos en la esperanza de cobrar mejor dividendo, pues como se sabe esos caballeros no se cubren sino entre ellos, al igual que las Sociedades de Seguros.

¿Y los patos? Para los patos turfistas el clandestino es la primera y más útil institución del mundo.

En el sport no se aceptan jugadas menores de un duro; el clandestino lleva cualquier suma de, $ 0,25 en adelante. El sport no fía: el clandestino sí. El sport está firme en su lugar; el clandestino viene a uno.

No, no es posible la competencia.

Los patos que no se trasladan a Maroñas, siéntanse tranquilamente en cualquier café, y allí, entre chico y



chico de cubilete, abren una paréntesis para ordenarle al "corredor" de Dn. José o Don. Genaro, apunte medio y medio o cuarto y cuarto al matungo que más les dé gusto y gana.

Para mejor es sabido que al final de la reunión el corredor acaba por pagar las copas.

¿Puede pedirse más comodidad, más confort?.

Sí señor, más aún. — Este jueguito de café suele dar lugar a escenas divertidísimas, como la ocurrida hace ya muchos años en El Nuevo, actualmente La Giralda, cuna y vivero de cuanto timbero ha criado Dios, de la cruz a la fecha.

En aquel tiempo, debido a no sé que



deficiencias en el servicio telegráfico o en el sistema empleado por los encargados del sport argentino, solia darse el caso de que algunos jugadores recibian con anterioridad al arribo oficial, nombre y dividendo del caballo ganador.

Entonces, como los clandestinos hallábanse todos en 25 de Mayo entre Ituzaingó y Treinta y Tres, única casa en funciones por aquella época, esperando el susodicho arribo, nuestro hombre se trasladaba como un rayo al Café Nuevo, y desde la puerta, con un solo grito, ponía en movimiento a la patota, la que a su vez partia no menos aceleradamente rumbo al local citado, donde los señores clandestinos, instalados en la vereda, llevaban hasta última hora toda clase de jugadas.

Era una estafa, pero ya lo dice el refrán: el que roba a otro ladrón, etc. etc.

Para eso los estafados se vengaban no pagando de diez nueve veces, pues en ocasiones solían descubrir el pastel.

Bueno; un domingo por la tarde entra al café cierto ciudadano español, recien llegado, e ignorante por consecuencia de las operaciones que allí se realizaban, se instala y pide un chopp.

La patota estaba "au grand complet" en espera de una llegada.

De pronto la puerta que daba a 18 de Julio se abre como al impulso de un ciclón, dando paso a un sujeto que después de gritar con toda su alma: ¡¡¡Terremotooo!!!, enfila hacía el centro con velocidad pasmosa.

Rápida en seguirlo anduvo la patota, pero más rápido aún nuestro ciudadano español, quien abandonando sombrero, bastón y chopp, se lanzó a la calle como un loco, agarrándose la cabeza con ambas manos.

En medio de la plaza dióle alcance un mozo, el cual, tras larga explicación logró convencerlo de que aquel terremoto solo podia ofrecer peligros graves para ciertos caballeros que en ese instante se paseaban por la calle 25 de Mayo, frente a una casa de sport.

Veinte centésimos de propina, y "tutti contenti".

Ahora dirán Vds.: ¿y quién disfrutando de tantas comodidades y diversiones, va a caer en la tontera de pasar la tarde en un local mal aereado, donde es preciso permanecer siempre de pie, dada la escasez de bancos;— donde para sacar un boleto es necesario librar una batalla semejante a la del Marne; donde los gases asfixiantes invaden todos los rincones desde el piso al techo; y donde por último, no se aceptan apuestas menores de un peso?

No hay nada que hacer: mientras no se le brinden al jugador chico más facilidades y confort, mientras los propietarios de caballos socios o no socios del Jockey Club operen fuera de Maroñas, y mientras la policia se empeña en cortarle al cien-pies las patas en lugar de la cabeza, tienen por fuerza que subsistir y hasta multiplicarse los clandestinos.

Martín Chico.

LA PAGINA DE VDS.

TODA

colaboración para ser publicada en Página de Vds. deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno, hasta tanto no normalicemos la publicación de las que ya hemos recibido.



Estoy enamorada de un morochito, que lleva el libro de caja en una tienda le la calle Sarandí y B. Mitre. Si fijara sus ojos en estas líneas, que conteste a la del. — **Auto gris.**

Mi ensueño es el lindo y gracioso J... y B... que frecuenta el Hotel Alhambra y me ve pasar todos los dias a la hora 18. **Rubia de pieles.**

..**Toda** mi ilusión s ería ser amada por el simpático profesor de una escuela que da conferencias y defiende a la clase.— **Maestra.**

Se llama Juan C... es empleado casa registro calle Uruguay y viste de negro. ¡Cuánto lo amo! — **La del tranvía.**

..**Amo en** silencio a un simpático jugador de Nacional, fué en el mes de Junio vi en el tranvía 55. — **Aurora.**

..**¿Por que** te conocí, si ahogo el llanto. Desde el día en que cruzaste mi camino? Por qué te conocí si sufro tanto, que hasta dudo de tu amor divino?. **Catita.**

Joven morocho que vi en Uruguay, en un Kiosco. Yo solía pasar muchas veces me miraba. Se acordará de la rubia bajita de luto, Conteste a Mundo Uruguayo. **Rubia.**

Dos Stas. empleadas de la calle Sarandí desean saber quien es la persona que el Lunes 28 de Junio les mandó dos entradas del Urquiza.—**La rubia y la morocha.**

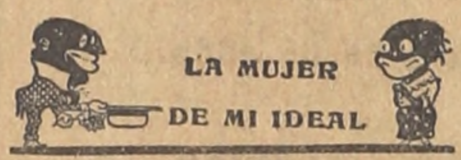
Mi ideal es un joven de "Las Piedras", sus iniciales son A. D. M., me lo presentaron el 25, antes lo conocía de referencia, hoy estoy enamorada, pues me encantan muchísimo sus simpáticos modos y su manera excelente de bailar. — **Primer amor.**

Daría mi mano y mi fortuna, a un joven de 28 a 25 años, serio, inteligente y buen mozo.—**Alpina.**

Mi ideal, sería que el simpático minuano, estudiante, que va al Trianon, me amará.— **La de piel blanca.**

Desearía conocer joven, creo es del interior. Siguióme el jueves 17 Junio en auto, de Villa Dolores a mi casa.—**Morocha con nenita.**

Es un lindo morochito de negros ojos, simpático y de alma noble; iniciales A. M... Llegó de Dolores donde permaneció temporada. ¿Llegará a saber quien tanto lo recuerda?—**Sin esperanzas!**



Sentiríame dichoso ser correspondido señorita seria, gentil morocha. Viste negro; vive calle L.Obes. Oí llamar nombre raro empieza Y ¿Recuerda al interesado diario? ¿Alcanzaré mi ideal? — **Rubio Enamorado**

Mi ideal lo constituye morocha preciosa que no quiso recibir carta, en H. España, pero yo la quiero a todo trance, dígame donde encontrarnos, varias veces he ido frente su casa no puedo verla , vive Larrañaga. — **Tacuarenbó.**

Morocha llámase María Esther M. vive Palacio. En abril 1919 la acompañé de Plaza Independencia a 18 y Río Branco, acompañábala un botija. Quedé en esperarla 25 y Juncal pero fuéme imposible. Podré tener esperanza?. **Morocho de luto.**

Tengo mi corazón indeciso por rubia que seguí vez pasada hasta Correo Rondeau, he ido varias noches y hallé la puerta cerrada tendría interés en conversar unos palabras, pasaré noche de salir esta Revista. — **L. A. U. R.**

COSAS DE LA CARESTIA



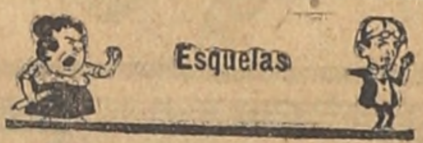
El vendedor — Si señora, los dos tapados son completamente iguales, pero éste que tanto le agrada vale diez pesos más que el otro.

La mujer de mi ideal, es y siempre lo será, la hermosisíma N. que posee la boca más linda y los ojos más divinos que existen en la tierra. — **Aruet.**

Caballero honrado y trabajador de buenos antecedentes desearía encontrar señorita, aunque pobre pero de buenos sntimientos para formar un hogar feliz. — **Atts. Sor**

Es una distinguida y simpática morochita de ojos encantadores vive alto Bazar 18 de Julio, su nombre es el de la Diosa de la Agricultura. — **"Enamorado de tus ojos".**

..**Locamente** enamorado estoy de una simpática rubia vive calle Santa Lucía usa lentes y viste marrón. Si sus bellos ojos se fijaran en estas líneas le ruego conteste **a. Gordito del Paso.**



Españolito — Acá estoy mi dulce encanto! Mi Angel de luz en la tierra! Acá en mi pecho se encierra la imagen de tu beldad! Acá estás en mi memoria cual un destello divino que va alumbrando el camino de mi negra adversidad!—**Morocha divorciada.**

A J. — No acepto su última frase: "De los muertos queridos, solo resta ¡ay! el triste, pero dulcísimo recuerdo"... Cíteme la fecha de la partida aquella...—**Minerva.**

Nena — Soy feliz, pues tus ojos divinos me han mirado. El 28 de Junio será fecha querida. Cada día que pasa más bella eres. ¡Nena, mi diosa, llévame a tus brazos, y... después, morir...—**El Nene.**

Negra E. S.—Las iniciales de tu esquela coinciden con mi nombre. Si estas coinciden con el tuyo "Ilusión Divina" dame tu dirección. Te escribiré.—**S. O. G.**

Pololo — ¿Qué es de tu vida? ¿por qué no nos escribes? La comandita reunida te extraña. Nos has olvidado?—**La comandita de Armalindas.**

A los forasteros — Que el domingo 6 de Junio vinieron a Minas, invadiendo un palco del "Ideal". ¿Por qué no vuelven?—**Las cuatro.**

Rubia Agustina — Te he escrito por el número 75 de ésta revista y no tuve contesta-

C. M. — No. Lo siento, pero no. Es muy agradable, y demasiado herizado de sorpresas y de dolorosas consecuencias este juego a que me he dejado llevar ya un poco. Un temor saludable me detiene talvez a tiempo. Adios. Termino.—**E. N.**

ción. Contéstame por MUNDO URUGUAYO y mándame dirección para escribirte. Estoy en Minas. ¿Te acordás? de — **Julio Verne.**

A Nene — Yo vivo enclaustrada pensando siempre en ti, en vez tengo noticias que tu te diviertes mucho.. — **Nena.**

Nenita — Tengo mi alma herida por no poder hablar contigo siento por ti fuego en el corazón confio siempre en tu amor y te pido cita — **Traje negro**

Ego — Sum qui sum: Arsenio Lupín no es nada galante Si Vd tiene deseos de saber quién se oculta bajo ese seudónimo, con verdadero placer le facilitará todos los datos que quiera — **Una detective.**

A Hiedra. — Simpática desconocida: recien hoy, 24 de Junio, me enteré de tu respuesta. Te ruego me indiques con tiempo otra cita, que prefiero sea al atardecer, siempre que no te cause molestia. — **Corazón Triste.**

Rubía — De la calle Millán. Su nombre es Beba, la ví y sus hermosos ojos, penetraron en las oscuridades de mi alma ¿Por qué no me dirijió ni siquiera una mirada? Si no le soy indiferente, conteste a — **Alma Prisionada**

Para L. M. — Paso Molino. Ruego a Vd. se digne contestarme por medio de MUNDO URUGUAYO la confidencia dedicada a Vd. en la revista que llegó a sus manos el 9 de Junio espero. — **D. C. J.**

Enamorada. — En el N.º 75 de esta revista dice haberme conocido 21 de Marzo, por nombre y letra siguiente me parece ser yo me interesa conocerla conteste a — **Josep.**

M. S. — Para descifrar la incognita indique donde y que traje llevaba yo cuando me dirigió Vd. la palabra. La joven del Señor de la — **Paciencia.**

Negrito inolvidable. — de mis ensueños juveniles ¡Cuanto he sufrido con tu confidencia última!! Pero no importa, Dios nos dará resistencia para mantenernos firmes en nuestro amor. Espera contestación tu — **Nenita.**

A Rubia — Enamoradísimo de una duraznense que ahora reside en la ciudad de Minas, vive en la calle que lleva el nombre de unos libertadores de la Patria; su nombre tiene seis letras y su apellido cuatro, seré digno de su contestación no sea ingrata conteste a — **Héctor**

A Nene — ¿Quieres saber donde estoy? Dices si vivo enclaustrada? ¡¡Que dire yo entonces de ti!! Tengo también muchos deseos de verte!! ame tus iniciales y algún otro dato para saber si es aún a quien te refieres —**Nena.**

A corazón triste. — Poseo las cualidades solicitadas por Vd. pues deseo como Vd. un corazón bueno y generoso y que sepa amar mucho, lleno de ilusiones. — **Macrobia Campesina**

Morocho lentes — Conocí el verano Montevideo, maestro pero trabajaba Buenos Aires dijo; tuvo novia Fray Bentos. Apellido Larr... ¿No tiene novia? conteste a — **Rionegrense.**

Con el mayor respeto — Espero poema también saber si interpreté mal primera esquela. Siendo sincero ¿por qué no hablarme? Todo invitaba a ello; trayecto evocando recuerdos... todo en favor... ¿Qué creer? Aproxímase fecha esperada? Debo esperar? — **Tranvía N.º 15.**

Alma Noble — Dispuesto hacerte feliz, dime cuando y dónde puedo verte.**Cariñito Calaverón.** Puede verme todos los días esperando el tranvía a mediodía frente a la Gran Casa Spera, en la calle Sarandí.—**Enamoradísima**

Angel. — ¿Donde estás? ¿Que es de tu vida extraño no verte? Que pasó ¡Estoy muy triste tengo mucho que hablarte, espero verte.—**Leo.**

¿Jarana — Quien eres? alguien de este mundo que tuvo la gracia de meterse donde no lo llamaban? Me gustan bromas, después de haber comido bien. Soy más de lo que te has figurado; soy — Niágara.

A estancierito del Yí. — Creo ser su ideal. Soy morocha 18 años, linda y simpática; tengo un alto concepto del hombre que busca la mujer que sepa apreciar en todo su valor el sublime sentimiento del verdadero amor. Conteste a — **Morocha Minuana.**

Nena P. — En MUNDO URUGUAYO número 71; hubo confusión, en iniciales debe suprimirse la primer letra y seúdonimo Octubre en vez de Abril. — **19 de Octubre.**

A Lina — Leí esquela, creo ser el que recuerdas lejos de tí; con cariño. Si lo es así: en mí duerme también un amor que solo así despierta ilusión del alma. — **Nene.**

A varias Nenas. — No os molesteis pidiendo datos iniciales, pues no es a vosotras que me dirigí. La Nena que debió ser mía, no se confunde ni equivoca; sabe quien es — **El Nene.**

Limburgia. — Ayer en la sala de natación, encontré a una hermosa rubia de traje violeta y sombrero negro que mucho me gustaría ver de nuevo. Será posible conseguirlo.—**Morocho de lentes.**

Tu negro. — 16 Abril. Así es demasiado privarnos. Tu esclavitud constituye una ofensa. Necesito verte por tu felicidad, te lo pide tu ser sagrado como vos me llamás — **Espero.**

Ausente. — Cuanto me sorprendió la noticia de su compromiso! Pienso en lo feliz que será su prometida, con un novio que reune tantas cualidades para ser un marido excelente. — **1.º de Diciembre.**

Flor de Nieves — Si siente Vd. señorita; deseos de amar, y amor con todo él frenesí, capaz de todo el sacrificio en cambio, yo le brindaría un corazón sediento de esta virtud que através de los siglos le dieron él nombre de amor. — **Río Grandense.**

Rubia de lentes. — Espléndida, saco de gabardina y gorra de terciopelo, ví Parque Central, match Nacional y Wanderer, se me perdió salida, deseo hablarle al — **Morocho del palco.**

El m...
quisiéramo...



EL HOMBRE

Qué es el hombre? He aquí una preguntita ya respuesta tiene más **cola** que la que se cesita para que **pegue** la unificación.

Sin embargo nosotros con ese espíritu ultra- osófico, que **nosotros mismos** nos reconoce- os, creemos haber dado en la tecla (Rubins- n nos perdone).

En efecto, el hombre, indudablemente (y empre de acuerdo con nuestras pacientes in- stigaciones históricas y psicológicas) es un imal racional y constituye, sin discusión de nguna especie, una de las mejores conquis- s que hayan jamás realizado las pulgas e sectos anexos, únicos seres que pueden almente dominar a este animalito, que se ula a si mismo, con toda su modestia ca- cterística: El Rey de la creación.

En los tiempos más antidiluvianos, el hom- re vivía dentro de una indiferencia tan per- cta, que una noche, cuando ni siquiera so- aba con el mundo ni pensaba remotamente mucho que tenía que vigilar **para lograr la** efensa de sus costillas, el Creador le peló na de ellas y... casi nada! hizo la mujer! Su asombro al verla, (la mujer, no la costi- a) no puede describirse, convertido por el aflujo femenino en uno de los tantos **zana- orias** que todavía perduran en el mundo; asta tuvo la debilidad de dejarse crecer la era, apenas la susodicha costilla le hizo co- ner la **manzana**. (Fruta prohibida... cuesta os reales cada una). Desde entonces por afi- idad de frutas, el hombre es para la mujer n **alcornoque** y en cambio, la mujer es para el ombre... su media **naranja**, (pues la otra itad debe habersela comido lo mismo que la anzana) .

El hombre, que es un ser falto en absoluto le lógica y echado por una mueca irónica del estino a este queso de bola que damos en lla- nar **mundo**...(y qué mundo!) no ha sido ca- az de inventar para embellecerlo, más que obiernos con consejos de estado (en qué es- ado están hoy los consejos!) políticos, mer- achifles, aduanas, sainetes criollos (de auto-



es que no saben firmar) y hasta... exposi- iones de ganado... no hablemos de la del entenario!

Los teléfonos no necesitan mencionarse

Y todavía se asombra, después de haber sa- oreado la bondad de tantas cosas buenas (lo ue tá bien, tá bien) de no tener mayor feli- idad que la que tenía antes de haber probado l queso, digo, el mundo.

Y se indignan unos contra otros, llenándose le adjetivos, que hasta Gamez Marín sería in- apaz de analizar gramaticalmente, (aunque onozca mucha gramática... parda) llamán- ose lo más humanamente posible, desde bu- ros, elefantes, tigres, leones, panteras, hienas (especial para las suegras) víboras, caballos, etc. hasta camellos y otras mil expresiones cuadrúpedas, sin pies ni cabeza, que no tie- nen ni pueden tener analogía alguna entre el hombre y el animal designado, pues si un ele- fante, por ejemplo, tiene la fuerza en la trom- pa, el hombre, donde menos fuerza tiene pre- cisamente, es en la trompa (no nos referimos al instrumento musical que lleva el mismo nombre) y si el camello, pongamos por caso,



puede trabajar ocho días sin beber, el hombre, por el contrario, es capaz de beber ocho días seguidos... sin trabajar.

(**Esto** puede demostrarlo sólidamente la ciencia cloroborosódica del Dr. Narancio).

El hombre es sensible a los buenos tratos, sobre todo cuando son a base de dinero. Sueña con la edad de oro olvidándose que esa edad existía, precisamente, cuando no había oro.

Lucha lo mismo contra le adversidad que contra sus semejantes y a la menor discusión, todo lo resuelve a puño limpio (es un decir, porque generalmente está más sucio que lim- pio).

Ejerce un sin número de profesiones, desde Presidente de la República hasta presidente de cualquier comparsa de negros o de blancos (los **hay** de todos colores) pasando por perio- **dista**, comerciante, embajador (exprofeso pa- ra damas) conserje, chaufeur rentista y otras mil profesiones que callamos por falta de práctica y conocimiento profesionales.

El enemigo más temible para el hombre es el tiempo, pues quita poco a poco los cabellos (por no decir la vergüenza) hace caer los dientes y llena de arrugas y grietas, la cara: y cuando llegan las grietas ya se sa- be,queda como la tierra, no sirve para nada.

Hasta el día fatal que la Parca (no se con- funda con la Paica) le da el beso final y el hombre **lanza**... el último suspiro con vagas esperanzas del más allá, donde cree hallar **por fin la dicha** que tan incansablemente ha **perseguido** durante toda su vida y se encuen- **tra**... con la suegra que ni siquiera en el otro mundo es **capaz** de dejar tranquilo a ese mí- sero montón de carne y huesos, que han dado en llamar **hombre.**

Y después de todo esto, todavía dirán nues- tros lectores que no saben lo que es el hom- bre!.

Pues, hombre!.. El hombre es... el hom- bre. Y sino que lo digan las mujeres. Entera- dos!

EGO

Pasatiempos

Con premio

CHARADA

Tú juegas mucho con el amor
Y ésto es un arma de **prima dos**,
Tercia segunda es un consejo
Que puede serte de gran provecho,
Aunque aparentes ser muy moral
Nada de estóico es tu **total**
Y a poco cumples con el deber
Huyes de penas, buscas placer,
Tres cuatro cinco puedes creer
Mucho **dos** nombres **quinta** Platón
Poco de él tenga tu **solución**.

Belkis.

Entre los que remitan la solución exacta del presente juego se sorteará la hermosa obra de Barbusse: El Infierno.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

500
R
DESEAS

Lohengrin...

ANAGRAMA

Jamás le dudarön

Jamás nadie dudar pudo
Sus dotes de dramaturgo

Omega Mu.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Comprimido (con premio). — Parisienes.
Charada — Felino.
Charada — Oratorio.
Tarjeta-anagrama — Lohengrin.
Charada — Cupido.
Charada — Cafetera.

ENVIARON SOLUCIONES

Rubí, Lela y Fela, Flor del Campo, Mama, Iván, Hipluas, Eva, Lulú, Mimosa, Puerto, Corazón, Mascota, Sara, Cocó, El Bebé, Amateur, Lilí, Un Poilu, Viruta, Perdregullo, Ranún, Ettore 1.º, Bebecito, Sapiente, Admirador de Ego, Veva, Kate.

En el número próximo publicaremos los nombres de los colaboradores que hayan remitido la solución del Juego con Premio de Ettore 1.º.



MARCONIGRAFIA

Rubí—Puede remitír lo que guste. — **Bienvenido.**

Flor del Campo, E. V. L., Amateur, Ettore 1.º, Mimosa, El Bebe.—Recibidas sus nuevas remesas. Se publicarán algunos.

Torerito—Hágase matar por un toro y después... hablaremos.

Kate — Estamos siempre con las puertas abiertas. Puede mandar lo que guste.

Belkis—Hay explicaciones que no pueden... explicarse y existe una atracción que su excesiva modestia no quiere comprender.

Salomón—Mucho pseudónimo para tan poco ingenio!

PEQUEÑECES

En Nueva York viven más italianos que en Roma.

—

El valor de los brillantes que existen actualmente en Estados Unidos pasa de más de mil millones de dollars.

—

Ciento cincuenta años antes de Jesucristo se conocían los pulverizadores que se usan para el tocador

—

Si se canta una nota junto a la caja abierta de un piano, la cuerda correspondiente a la nota cantada se pone o vibrar.

—

Según opiniones de un sabio yanqui, la ciudad de Chicago quedará inundada dentro de mil quinientos años por el lago Michigán.

CINEMAS BREVES

¡ADIOS, PAPA!

Pasa por la vereda una señora joven, llevando de la mano una niña pequeña.

Van ambas bien vestidas con sus sombreros, sus abrigos y sus guantes. Ensortijados bucles negros forman cuadro al lozano semblante de la niña.

De pronto vé ésta a un hombre, encorvado sobre un andamio.

Y poniéndose roja de alegría, grita con toda la fuerza de su vocecita infantil: "¡Adiós, papá! ¡Adiós, papá!"

El hombre que está sobre el andamio levanta la cabeza, y contempla risueño el precioso rostro, en tanto que la madre, presa de singular agitación, dice a la niña: "¡Vamos, chica, vamos!"

Esta sigue a la madre, pero volviendo a cada paso su mirada hacia atrás, hacia el andamio. Y cuando llega a la esquina, envía un beso a aquel hombre, que la sigue mirando.

¡Dios te conserve tu hijita, pobre obrero! ¡Dios te la conserve así muchos años! Y que cuando sea grande, si tú estás aún en los andamios pase lo mismo que hoy por delante de tí y encendida de júbilo te grite como ahora: "¡Adiós, papá! ¡Adiós, papá! "¡Y que desde la esquina te envíe otro beso con la punta de sus dedos, mientras tú te preparas a proseguir tu interrumpido trabajo!

Arboleya y Arboleya

CASO CURIOSO

En cierta ocasión se suicidó un individuo que ha dejado, entre otros papeles, el siguiente escrito:

"Me casé con una viuda que tenía, de su primer marido, una hija casadera. Ahora bien, mi padre, que venía a visitarme con frecuencia, se enamoró de mi hija política, y se casó con ella; de modo, que mi padre llegó a ser mi yerno y mi hija política mi madrasta, porque era mujr de mi padre.

"Algún tiempo después, mi mujer tuvo un hijo que fué cuñado de mi padre, porque era hermano de su mujer, y al mismo tiempo tío mío, porque era hermano de mi madrasta.

"La mujer de mi padre, mi hija política, tuvo también un hijo, que fué hermano mío porque era hijo de mi padre, y nieto mío porque era hijo de mi hija. Mi mujer era abuela mía porque era madre de mi madrasta, y yó era marido y nieto de mi mujer, y como el marido de la abuela de una persona es también abuelo de esta persona, resulta que llegué a ser mi propio abuelo".

M. M.

persona, resl
abuelo".

MODAS

MODAS — DE ACTUALIDAD

Los diarios de modas que de Paris nos llegan, traen ya varios modelos de linea simple, que recuerda el vestido-camisa.

Se trata de trajes hechos de una sola pieza y cuya forma tanto sirve para la toilette de la mañana, como para la de la tarde y noche, según sean ellos de sarga, de taffetas, o de pekín u otra seda más "souple".

La bata es por lo general muy lisa, pero con mangas bastante complicadas y largas.

La cintura es baja, a veces demasiado baja cuando la silueta que la lleva no es de alta estatura y no lleva su pollera alargada. Sucede a veces que, entre la cantidad de vestidos de mal gusto que se ven con frecuencia y de los cuales algunos solo son tolerables en los maniquíes de las salas de los modistos, pues resultan horribles al aire libre, parecen algunas señoras y señoritas, con el cinturón sobre las caderas y la pollera muy plegada y bien corta, disfrazadas de criaturas.



El vestido-camisa que empieza a verse en París - sede de la elegancia y de la moda - no tiene la estrechez ni la linea recta y poco atrayente de los que hemos llevado durante varias estaciones. El moderno va guarnecido, ya sea por medio de "panneausc" flotantes, ya sea por estrechas franjas, algo más largas que la pollera y sujetas en el interior del borde, lo que produce la impresión de que el vestido estuviera cortado en tiras. El mismo efecto se obtiene a veces sobre ciertas mangas muy amplias, que dejan ver sobre el brazo una manga transparente de voile o de crepe.

Otras polleras van un poco aplastadas bajo las túnicas, siendo estas últimas de todas formas y tamaños Sobre algunas, se vén "panneaux" que salen del talle para caer en puntas afiladas e irregulares hasta el ruedo de la pollera, y a veces más bajo aún, puesto que se continúan usando las polleras cuya redondez no sea regular. Con mucha frecuencia se observa en los vestidos que, no llevando una pollera ni panneaux ni puntas que sobrepasen el ruedo, los costados simulan un movimiento de arriba abajo, que hacen parecer más cortas la delantera y la enpalda.

Muchos vestidos de este estilo, van adornados con un pequeño delantal flotante, bastante largo en la delantera pero que sube en los costados hasta perderse en la cintura sobre las caderas. A veces estos delantales son de diferente tejido que el de la pollera: serge sobre satin, organdi sobre taffetas, "kasha" sobre foulard. Otras veces, en vez del delantal que cae en puntas sobre la parte delantera, la falda lleva una sobrepollera hecha de un gran cuadrado abierto en su centro, y cuyas cuatro puntas caen sobre el vestido.

Uno de los principales modistos de París permanece fiel al uso de las e'charpes que tanto se llevaron en las pasadas estaciones, y así, sobre ciertas toilettes para la noche, estas e'charpes, colocadas con derroche de gracia, forman enormes cinturones que con sus grandes caídas, adornan los dos costados de un vestido o se prolongan hasta el suelo formando graciosas y flexibles colas. Sobre ciertos vestidos, esos echarpes caen sobre la pollera, pero luego se vuelven en largos y flexibles bucles, como si fueran demasiado largo y se quisiera impedir que traspasaran la orla de la pollera.

Lo que resulta muy desagradable con estos trajes tan flexibles y vaporosos, es la bata demasiado adornada; por eso casi todos los modelos los traen de una sencillez encantadora. Indecisas en el talle, se detienen sobre las caderas por medio de un cinturón un poco voluminoso y que bien puede ser de cinta arrollada, de una torsada de aspecto persa, o de una ancha franja, muy flexible, anudada en la parte delantera y cayendo sobre la falda como los echarpes que llevan las mujeres árabes.

Las mangas se llevan cada vez más largas y en Paris, ya casi no se ven esas mangas sumamente cortas que dejan ver casi toda la extensión del brazo: las más modernas son bastante amplias, con vueltas de otro color, o bien abullonadas en su parte superior.

Nexilb.



EL PODER DEL AMOR

El ministerio de guerra inglés se propone publicar en breve diversas informaciones acerca de muchas particularidades interesantes de la última guerra, en las cuales figuran algunas relacionadas con actos de heroísmo llevados a cabo por soldados y oficiales del ejército que combatió en Francia.

Entre otros sucesos originales, se cuenta uno en que figura como actor un simpático oficial que, al estallar la guerra, no acudió a su puesto de honor, a causa de estar perdidamente enamorado de una mujer hermosísima, de la cual no quería separarse.

Cuando, arrepentido de su conducta, trató de reunirse con sus compañeros, ya era tarde, y fué considerado como desertor.

Amargado por su desgracia, le dijo un día a su amada:

—No puedes quererme, porque estoy deshonrado; pero voy a alistarme como simple soldado, con nombre supuesto y a morir por la patria o borrar con mi heroismo el error en que he incurrido.

—Vete — contestó la muchacha;—pero procura vivir y hacerte digno de ostentar tu verdadero nombre.

Partió el oficial para la guerra, y fueron tantas y tales sus proezas, que conquistó el grado de general.

Ahora a propuesta del ministro de guerra, el rey le ha hecho la gracia de rehabilitarle, confirmándole en su empleo, y el bravo desertor debe ya haber contraído matrimonio con su prometida, que es hija de un alto personaje inglés.



PENSAMIENTOS

El hombre más honrado, es el que menos estimación tiene por sí mismo. — **Rochefoucauld.**

La felicidad no es más que un recuerdo y la gloria una hermosa mentira. — **Benavente.**

Las medianías son la base de todos los gobiernos. — **Voltaire.**

A 2020



EL HOMBRE

Qué es el hombre? He aquí una preguntita cuya respuesta tiene más cola que la que se necesita para que pegue la unificación.

Sin embargo nosotros con ese espíritu ultrafilosófico, que nosotros mismos nos reconocemos, creemos haber dado en la tecla (Rubinstein nos perdone).

En efecto, el hombre, indudablemente (y siempre de acuerdo con nuestras pacientes investigaciones históricas y psicológicas) es un animal racional y constituye, sin discusión de ninguna especie, una de las mejores conquistas que hayan jamás realizado las pulgas e insectos anexos, únicos seres que pueden realmente dominar a este animalito, que se titula a sí mismo, con toda su modestia característica: El Rey de la creación.

En los tiempos más antidiluvianos, el hombre vivía dentro de una indiferencia tan perfecta, que una noche, cuando ni siquiera soñaba con el mundo ni pensaba remotamente lo mucho que tenía que vigilar para lograr la defensa de sus costillas, el Creador le peló una de ellas y... casi nada! hizo la mujer!

Su asombro al verla, (la mujer, no la costilla) no puede describirse, convertido por el influjo femenino en uno de los tantos zanahorias que todavía perduran en el mundo; hasta tuvo la debilidad de dejarse crecer la pera, apenas la susodicha costilla le hizo comer la manzana. (Fruta prohibida... cuesta dos reales cada una). Desde entonces por afinidad de frutas, el hombre es para la mujer un alcornoque y en cambio, la mujer es para el hombre... su media naranja, (pues la otra mitad debe habersela comido lo mismo que la manzana).

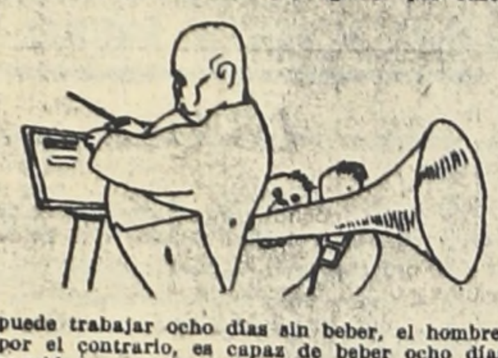
El hombre, que es un ser falto en absoluto de lógica y echado por una mueca irónica del destino a este queso de bola que damos en llamar mundo...(y qué mundo!) no ha sido capaz de inventar para embellecerlo, más que gobiernos con consejos de estado (en qué estado están hoy los consejos!) políticos, mercachifles, aduanas, sainetes criollos (de autores que no saben firmar) y hasta... exposiciones de ganado... no hablemos de la del centenario!



Los teléfonos no necesitan mencionarse.

Y todavía se asombra, después de haber saboreado la bondad de tantas cosas buenas (lo que tá bien, tá bien) de no tener mayor felicidad que la que tenía antes de haber probado el queso, digo, el mundo.

Y se indignan unos contra otros, llenándose de adjetivos, que hasta Gamez Marín sería incapaz de analizar gramaticalmente, (aunque conozca mucha gramática... parda) llamándose lo más humanamente posible, desde burros, elefantes, tigres, leones, panteras, hienas (especial para las suegras) víboras, caballos, etc. hasta camellos y otras mil expresiones cuadrúpedas, sin pies ni cabeza, que no tienen ni pueden tener analogía alguna entre el hombre y el animal designado, pues si un elefante, por ejemplo, tiene la fuerza en la trompa, el hombre, donde menos fuerza tiene precisamente, es en la trompa (no nos referimos al instrumento musical que lleva el mismo nombre) y si el camello, pongamos por caso,



puede trabajar ocho días sin beber, el hombre, por el contrario, es capaz de beber ocho días seguidos... sin trabajar.

(Esto puede demostrarlo sólidamente la ciencia cloroborosódica del Dr. Narancio).

El hombre es sensible a los buenos tratos, sobre todo cuando son a base de dinero. Sueña con la edad de oro olvidándose que esa edad existía, precisamente, cuando no había oro.

Lucha lo mismo contra le adversidad que contra sus semejantes y a la menor discusión, todo lo resuelve a puño limpio (es un decir, porque generalmente está más sucio que limpio).

Ejerce un sin número de profesiones, desde Presidente de la República hasta presidente de cualquier comparsa de negros o de blancos (los hay de todos colores) pasando por periodista, comerciante, embajador (exprofeso para damas) conserje, chaufeur rentista y otras mil profesiones que callamos por falta de práctica y conocimiento profesionales.

El enemigo más temible para el hombre es el tiempo, pues quita poco a poco los cabellos (por no decir la vergüenza) hace caer los dientes y llena de arrugas y grietas, la cara: y cuando llegan las grietas ya se sabe,queda como la tierra, no sirve para nada.

Hasta el día fatal que la Parca (no se confunda con la Paica) le da el beso final y el hombre lanza... el último suspiro con vagas esperanzas del más allá, donde cree hallar por fin la dicha que tan incansablemente ha perseguido durante toda su vida y se encuentra... con la suegra que ni siquiera en el otro mundo es capaz de dejar tranquilo a ese mísero montón de carne y huesos, que han dado en llamar **hombre**.

Y después de todo esto, todavía dirán nuestros lectores que no saben lo que es el hombre!.

Pues, hombre!.. El hombre es... el hombre. Y sino que lo digan las mujeres. Enterados!

EGO

Pasatiempos

Con premio

CHARADA

Tú juegas mucho con el amor
Y ésto es un arma de **prima dos**,
Tercia segunda es un consejo
Que puede serte de gran provecho,
Aunque aparentes ser muy moral
Nada de estóico es **tu total**
Y a poco cumples con el deber
Huyes de penas, buscas placer,
Tres cuatro cinco puedes creer
Mucho **dos** nombres **quinta** Platón
Poco de él tenga **tu solución**.

Belkis.

Entre los que remitan la solución exacta del presente juego se sorteará la hermosa obra de Barbusse: El Infierno.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

500
R
DESEAS

Lohengrin...

ANAGRAMA

Jamás le dudarón

Jamás nadie dudar pudo
Sus dotes de dramaturgo

Omega Mu.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Comprimido (con premio). — **Parisienes.**
Charada — Felino.
Charada — Oratorio.
Tarjeta-anagrama — Lohengrin.
Charada — Cupido.
Charada — Cafetera.

ENVIARON SOLUCIONES

Rubí, Lela y Fela, Flor del Campo, Mama, Iván, Hipluas, Eva, Lulú, Mimosa, Puerto, Corazón, Mascota, Sara, Cocó, El Bebé, Amateur, Lilí, Un Pollu, Viruta, Perdregullo, Ranún, Ettore 1.º, Bebecito, Sapiente, Admirador de Ego, Veva, Kate.

En el número próximo publicaremos los nombres de los colaboradores que hayan remitido la solución del Juego con Premio de Ettore 1.º.



MARCONIGRAFIA

Rubí—Puede remitír lo que guste. — **Bienvenido.**

Flor del Campo, E. V. L., Amateur, Ettore 1.º, Mimosa, El Bebe.—Recibidas sus nuevas remesas. Se publicarán algunos.

Torerito—Hágase matar por un toro y después... hablaremos.

Kate — Estamos siempre con las puertas abiertas. Puede mandar lo que guste.

Belkis—Hay explicaciones que no pueden... explicarse y existe una atracción que su excesiva modestia no quiere comprender.

Salomón—Mucho pseudónimo para tan poco ingenio!

PEQUEÑECES

En Nueva York viven más italianos que en Roma.

—

El valor de los brillantes que existen actualmente en Estados Unidos pasa de más de mil millones de dollars.

—

Ciento cincuenta años antes de Jesucristo se conocían los pulverizadores que se usan para el tocador

—

Si se canta una nota junto a la caja abierta de un piano, la cuerda correspondiente a la nota cantada se pone o vibrar.

—

Según opiniones de un sabio yanqui, la ciudad de Chicago quedará inundada dentro de mil quinientos años por el lago Michigán.

CINEMAS BREVES

¡ADIOS, PAPA!

Pasa por la vereda una señora joven, llevando de la mano una niña pequeña.

Van ambas bien vestidas con sus sombreros, sus abrigos y sus guantes. Ensortijados bucles negros forman cuadro al lozano semblante de la niña.

De pronto vé ésta a un hombre, encorvado sobre un andamio.

Y poniéndose roja de alegría, grita con toda la fuerza de su vocecita infantil: "¡Adiós, papá! ¡Adiós, papá!"

El hombre que está sobre el andamio levanta la cabeza, y contempla risueño el precioso rostro, en tanto que la madre, presa de singular agitación, dice a la niña: "¡Vamos, chica, vamos!"

Esta sigue a la madre, pero volviendo a cada paso su mirada hacia atrás, hacia el andamio. Y cuando llega a la esquina, envía un beso a aquel hombre, que la sigue mirando.

¡Dios te conserve tu hijita, pobre obrero! ¡Dios te la conserve así muchos años! Y que cuando sea grande, si tú estás aún en los andamios pase lo mismo que hoy por delante de tí y encendida de júbilo te grite como ahora: "¡Adiós, papá! ¡Adiós, papá!" ¡Y que desde la esquina te envíe otro beso con la punta de sus dedos, mientras tú te preparas a proseguir tu interrumpido trabajo!

Arboleya y Arboleya

CASO CURIOSO

En cierta ocasión se suicidó un individuo que ha dejado, entre otros papeles, el siguiente escrito:

"Me casé con una viuda que tenía, de su primer marido, una hija casadera. Ahora bien, mi padre, que venía a visitarme con frecuencia, se enamoró de mi hija política, y se casó con ella; de modo, que mi padre llegó a ser mi yerno y mi hija política mi madrasta, porque era mujr de mi padre.

"Algún tiempo después, mi mujer tuvo un hijo que fué cuñado de mi padre, porque era hermano de su mujer, y al mismo tiempo tío mío, porque era hermano de mi madrasta.

"La mujer de mi padre, mi hija política, tuvo también un hijo, que fué hermano mío porque era hijo de mi padre, y nieto mío porque era hijo de mi hija. Mi mujer era abuela mía porque era madre de mi madrasta, y yó era marido y nieto de mi mujer, y como el marido de la abuela de una persona es también abuelo de esta persona, resulta que llegué a ser mi propio abuelo". J. M. M.

MODAS

MODAS — DE ACTUALIDAD

Los diarios de modas que de Paris nos llegan, traen ya varios modelos de línea simple, que recuerda el vestido-camisa.

Se trata de trajes hechos de una sola pieza y cuya forma tanto sirve para la toilette de la mañana, como para la de la tarde y noche, según sean ellos de sarga, de taffetas, ó de pekín u otra seda más "souple".

La bata es por lo general muy lisa, pero con mangas bastante complicadas y largas.

La cintura es baja, a veces demasiado baja cuando la silueta que la lleva no es de alta estatura y no lleva su pollera alargada. Sucede a veces que, entre la cantidad de vestidos de mal gusto que se ven con frecuencia y de los cuales algunos solo son tolerables mucha frecuencia se observa en los vestidos que, no llevando una pollera ni panneaux ni puntas que sobrepasen el ruedo, los costados simulan un movimiento de arriba abajo, que hacen parecer más cortas la delantera y la enpalda.

Muchos vestidos de este estilo, van adornados con un pequeño delantal flotante, bastante largo en la delantera pero que sube en los costados hasta perderse en la cintura sobre las caderas. A veces estos delantales son de diferente tejido que el de la pollera: serge sobre satin, organdi sobre taffetas, "kasha" sobre foulard. Otras veces, en vez del delantal que cae en puntas sobre la parte delantera, la falda lleva una sobrepollera hecha de un gran cuadrado abierto en su centro, y cuyas cuatro puntas caen sobre el vestido.



en los maniquíes de las salas de los modistos, pues resultan horribles al aire libre, parecen algunas señoras y señoritas, con el cinturón sobre las caderas y la pollera muy plegada y bien corta, disfrazadas de criaturas.

El vestido-camisa que empieza a verse en París - sede de la elegancia y de la moda - no tiene la estrechez ni la linea recta y poco atrayente de los que hemos llevado durante varias estaciones. El moderno va guarnecido, ya sea por medio de "panneausc" flotantes, ya sea por estrechas franjas, algo más largas que la pollera y sujetas en el interior del borde, lo que produce la impresión de que el vestido estuviera cortado en tiras. El mismo efecto se obtiene a veces sobre ciertas

mangas muy amplias, que dejan ver sobre el brazo una manga transparente de voile o de crepe.

Otras polleras van un poco aplastadas bajo las túnicas, siendo estas últimas de todas formas y tamaños Sobre algunas, se vén "panneaux" que salen del talle para caer en puntas afiladas e irregulares hasta el ruedo de la pollera, y a veces más bajo aún, puesto que se continúan usando las polleras cuya redondez no sea regular. Con

Uno de los principales modistos de París permanece fiel al uso de las e'charpes que tanto se llevaron en las pasadas estaciones, y así, sobre ciertas toilettes para la noche, estas e'charpes, colocadas con derroche de gracia, forman enormes cinturones que con sus grandes caídas, adornan los dos costados de un vestido o se prolongan hasta el suelo formando graciosas y flexibles colas. Sobre ciertos vestidos, esos echarpes caen sobre la pollera, pero luego se vuelven en largos y flexibles bucles, como si fueran demasiado largo y se quisiera impedir que traspasaran la orla de la pollera.

Lo que resulta muy desagradable con estos trajes tan flexibles y vaporosos, es la bata demasiado adornada; por eso casi todos los modelos los traen de una sencillez encantadora. Indecisas en el talle, se detienen sobre las caderas por medio de un cinturón un poco voluminoso y que bien puede ser de cinta arrollada, de una torsada de aspecto persa, o de una ancha franja, muy flexible, anudada en la parte delantera y cayendo sobre la falda como los echarpes que llevan las mujeres árabes.

Las mangas se llevan cada vez más largas y en Paris, ya casi no se ven esas mangas sumamente cortas que dejan ver casi toda la extensión del brazo: las más modernas son bastante amplias, con vueltas de otro color, o bien abullonadas en su parte superior.

Nexilb.

EL PODER DEL AMOR

El ministerio de guerra inglés se propone publicar en breve diversas informaciones acerca de muchas particularidades interesantes de la última guerra, en las cuales figuran algunas relacionadas con actos de heroísmo llevados a cabo por soldados y oficiales del ejército que combatió en Francia.

Entre otros sucesos originales, se cuenta uno en que figura como actor un simpático oficial que, al estallar la guerra, no acudió a su puesto de honor, a causa de estar perdidamente enamorado de una mujer hermosísima, de la cual no quería separarse.

Cuando, arrepentido de su conducta, trató de reunirse con sus compañeros, ya era tarde, y fué considerado como desertor.

Amargado por su desgracia, le dijo un día a su amada:

—No puedes quererme, porque estoy deshonrado; pero voy a alistarme como simple soldado, con nombre supuesto y a morir por la patria o borrar con mi heroísmo el error en que he incurrido.

—Vete — contestó la muchacha; — pero procura vivir y hacerte digno de ostentar tu verdadero nombre.

Partió el oficial para la guerra, y fueron tantas y tales sus proezas, que conquistó el grado de general.

Ahora a propuesta del ministro de guerra, el rey le ha hecho la gracia de rehabilitarle, confirmándole en su empleo, y el bravo desertor debe ya haber contraído matrimonio con su prometida, que es hija de un alto personaje inglés.

PENSAMIENTOS

El hombre más honrado, es el que menos estimación tiene por sí mismo. — Rochefoucauld.

La felicidad no es más que un recuerdo y la gloria una hermosa mentira. — Benavente.

Las medianías son la base de todos los gobiernos. — Voltaire.

HOGAR

EL PEINADO DE LA NIÑAS

Es más difícil de lo que parece el encontrar un peinado sencillo y práctico para las niñas, es decir un peinado que no dé demasiado trabajo a las mamás. Si tienen el cabello liso, el peinado a no tener la niña facciones muy perfectas, no resulta bien.

Si se riza o se ondula con las tenacillas, la raíz sufre, se seca, y más o menos tarde se ve el empobrecimiento de la más exuberante cabellera, de suerte que no hay más remedio que recurrir a los bigudines, tomándose las madres la molestia de arreglar en ellos por la noche los rizos o tirabuzones de las niñas: con un poco de destreza y, sobre todo, la costumbre es operación breve, unos cuantos minutos, que bien merecen la pena de emplearlos, tanto por el embellecimiento de la niña, cuanto por la seguridad de que no perjudican el crecimiento y desarrollo del cabello.

Son preferibles los bigudines — cintas a los de metal, que se compran en las tiendas y que suelen cortar el cabello, mientras que las cintas no perjudican nada. Se divide el pelo en mechones, los que se peinan cuidadosamente y se enrollan en la cinta, cuidando de que el extremo o punta de cada mechón quede un poco apretado en derredor de la cinta para obtener los bucles perfectos. También hay que cuidar de que los bucles o tirabuzones de cada mitad de la cabeza vayan en la misma dirección; para lo que se enrollarán todos los mechones *en el mismo sentido*; sin esta precaución unos bucles irán hacia la derecha, otros hacia la izquierda, y será muy difícil colocarlos bien, para que el peinado presente regular aspecto.

Cuando los cabellos de las niñas son excesivamente lisos, ni con los bigudines adquieren una regular ondulación, entonces se pueden mojar un poco al rizarlos por la noche, sobre todo hacia el extremo de cada mechón, sirviéndose de agua natural y mejor mezclándola con agua de Colonia; esta de ningún modo debe usarse pura. Es verdad que así los cabellos se rizan más pronto y mejor, pero también los seca, y a la larga los blanquea; por lo tanto, a diario debe mezclarse con agua, y sólo excepcionalmente, o cada ocho dias en fricciones, se empleará pura el agua de Colonia o cualquier otro líquido que tenga por base el alcohol.

LIMPIEZA DE LOS RECIPIENTES DE ACEITE

Un procedimiento muy simple y al alcance de todo el mundo para limpiar los vasos de vidrio o de cristal que hayan contenido aceite, consiste únicamente en echar en el vaso que se trata de lavar, el resto del café aún caliente y húmedo. Se agita vivamente para poner todos los puntos de la superficie en contacto con el café, que arrastra todas las materias grasas; sólo queda enjuagar

UTILIZACION DEL AGUA DE AZUL

Si los cabellos encanecen y toman ese tinte ceniza tan antiestético y triste a la vez, existe un medio muy simple para darles un hermoso color blanco de nieve...

Lávanse algunas veces con agua de azul o índigo utilizado en la economía dómestica para blanquear la ropa blanca. Los cabellos tomarán entonces ese tinte de plata tan buscado y tan raro.

POR QUE NOS MAREAMOS

Entre las numerosas teorías con que se ha tratado de explicar el mareo del mar, las dos que parecen más racionales son las teorías del trastorno cerebral que atribuye la causa del mal a las sacudidas que el movimiento del buque produce en el bulbo céfalo - raquídeo, y la teoría abdominal, según la cual, la irritación causada por la fricción de los órganos abdominales entre si afecta a los ganglios nerviosos y produce por acción refleja, todos los síntomas del mareo.

Un médico francés hace observar una cosa que todos habrán tenido ocasión de notar, y que es la desagradable sensación que se experimenta al bajar de pronto, en un ascensor, por ejemplo, y al retroceder bruscamente un vagón de ferro - carril, En estas ocasiones, el malestar se localiza en el abdomen

El marinero rara vez se marea porque llega a ser como parte integrante del buque, lo mismo que ocurre con el jinete y el caballo. Su cuerpo oscila y sigue instintivamente los movimientos del buque por irregulares que sean. Pero cuando se desencadena una tempestad, el mareo llega a atacar a los marineros aunque hayan estado toda su vida navegando y aún cuando ellos desechen la idea de que puedan marearse que según el vulgo es el mejor remedio para evitar la molestia

JABON PARA LIMPIAR EL PAÑO

Se corta en trozos delgados 500 gramos de jabón blanco, se los bate con tres yemas de huevos, una cucharada de postre de sal fina y medio vaso de hiel. Una vez disuelto se hacen con la pasta unos panecillos que se hacen secar encima de un horno. El jabón bien seco pierde una cuarta parte de su peso, siendo preferible usarlo siempre bien seco, pues se consume mucho menos.

Cuando se limpia un paño de color claro es siempre prudente humedecer una muestra para ver si el colorante soporta la acción disolvente del agua.

CONSEJOS PRACTICOS PARA LA DUEÑA DE CASA

Para dejar el linóleum en un guardamuebles y que no se estropee, hay que untarlo con alguna materia grasienta y así se conservará muy bien.

***

Como mejor quedan los almoadones es rellenándolos con pluma, pero como cuesta ahora muy caro, se rellenan también con crin animal y vegetal, que se vende en todas las colchonerías. En cuantos a los edredones, no hay más remedio que rellenarlos con pluma, para que no resulten pesados.

* * *

El traje negro para el ama de cría se hace, según la moda europea, de la siguiente manera: la falda, tableada; el cuerpo, escotado en cuadro en camisolín y cuello blanco; cofia blanca o negra; delantal blanco o negro (si es este último adornado con terciopelo); media blanca; zapatos negros escotados, sin taco. Para abrigo una gran capa lisa desde los hombros hasta abajo del vestido, con cuello liso y otro encima blanco.

* * *

En los manteles se colocan las iniciales en los dos extremos o bien unas más grandes en el centro; en las servilletas se ponen indistintamente en el centro o en un ángulo.

El patito barcino

La laguna dormía su siesta de estío. Inmóvil, extendida al sol ardiente como una lámina radiante y especular, se entregaba a la quietud de la hora rodeada por el cepillo protector de los juncos y la mansedumbre del sauzal de la costa.

El silencio no era interrumpido sino por exclamaciones ,afónicas de un patito salvaje.

¡Meeég! decia, con su soplo gutural y agitando las aguas en un deseo de elevar vuelo.

—¡Calla,| calla! le reprocha la madre pata, a estas horas no es prudente lo que haces. Es mejor quedarse quieto sin llamar la atención de los gavilanes. Eres joven aún — ¡feliz de tí! — pero ya será preciso que empiece a mostrarte el mundo, sus asechanzas y dolores. Oyeme con atención y déjame quietas las plumas remiges. Si así continúas no habrás de aprovechar mis palabras y me echarás a perder el vestido.

Y la madre pata dando un vigoroso golpe de pico a su hijo, lo obligó por un instante a guardar una actitud atenta.

Tú que naces ahora a la vida podrás creer, hijo mío, que nuestra existencia es dulce y feliz. Miras a tu alrededor y te encanta el paisaje. En las aguas tibias, en los cielos y sauces de la orilla, encuentran siempre generoso alimento y fresca sombra. En tu mente no ha entrado aún la duda a roerte, ccmo un gusano maligno, lo más noble de tu ser. ¿Cómo podrías, pués, llegar a creer en el dolor? Al fijar los ojos en aquél magnífico levante se llenan de luz tus pupilas y comprendes que esta exuberancia de colores en la pureza del cielo es la expresión de una fuerza soberana engendradora de una vida hermosa y fecunda.

Oíale el patito con disgusto, y para disimular su fastidio se ponia en continuo movimiento: restregaba con fruición el occipucio entre el hueco de las alas, o hundía su pico paleta en el limo haciendo repiquetear en una rebusca afanosa e inútil.

—Tú no me escuchas, hijo, continuaba la pata, pero una madre no debe callar aunque la semilla de sus palabras se las lleve el viento; en alguna parte habrán de caer y darán su fruto. Escúchame, patito mío no te distraigas buscando sanguijuelas. ¡Quién sabe si podrás oír otra vez estas palabras! He llegado a una edad en que las pasiones más fuertes han pasado y en mi alma no anido sino una dolorosa filosofía. Nada perturba mis ideas que se abren serenas al juicio. Sólo amo ahora tu tierna vida, y sólo aspiro a descansar en paz, junto a esta sombra tranquila y suave, los días que me están destinados. Es por esto, hijo querido, que te hablo así. Dentro de poco sentirás cómo tus remos infantides cambian de objeto. Una fuerza nueva moverá tu cuerpo. Podrás recorrer a tu gusto la espléndida campiña que te rodea o sino, de un salto, elevarte y mirar desde lo alto esta tierra que hoy te parece demasiado pequeña. Sentirás allá arriba la pureza del ambiente y la magnífica soledad de las alturas y, embriagado de luz, rodeado por los dorados rayos del sol, creerás por un momento dominar todo lo creado. Y a esto quería llegar, tierno hijo de mis entrañas; desconfía entonces, más que nunca, de todo y de tí mismo. La esplendidez de lo que te rodea,la seguridad de tu vuelo y la fuerza de tu vida misma, pueden quebrarse en un momento. Un enemigo terrible, que tú aún no conoces, porque de él te he apartado cuidadosamente, acecha siempre tus pasos: es el hombre. No hay en la creación nadie más perverso y doñoso. Todo lo destruye. Se alimenta de nuestros cadáveres con una voracidad repugnante. En los lugares donde vive hacinado y que tú reconocerás fácilmente por el hedor que de allí se escapa, están en perpetua discordia. Se tranquilizan sólo después de aplastar y devorar al contrario. Apártate, hijo mío de esos lugares. Tu aparición sería para ellos un día de alegría. Evítalos, evítalos. Jamás tengas con ellos ningún contacto; sería tu muerte segura.

Iba a continuar la pobre madre explicando, con esa emoción panteista que tienen los patos, las leyes que su experiencia le diera en el difícil y amable tema del amor, cuando el patito le señaló con su pico de espátula, un extraño reflejo plateado que parecía salir de un montón de juncos.

¡Meeég, meeég! Mira qué hermoso.

Prontamente volvióse la pata hacia el lugar indicado,pero apenas tuvo tiempo de decir:

—Hijo, esos son...

Y un ruido de catástrofe llenó los ámbitos de la laguna. De todas las matas surgieron nubes de animales huyendo con un pavor irrefrenable. La madre pata, en tanto, hundió para siempre su cabeza en el agua, y quedó mecida blandamente por la ondulación del juncal.

Desconcertado por el terror colectivo, el patito se agitaba en un vaivén incesante. De pronto se sintió levantado por una fuerza impetuosa y desconocida. Un monstruo de ojos saltones, largas patas, con algo así como alas implumes armadas de cinco ganchos en los extremos, lo apretaba con cuidado, observándolo atentamente. Revisó todos sus miembros y, satisfecho, lo guardó en una prisión de barrotes flexibles y cuadriculados. No podía imaginar quién fuera ese gigante — él no conocía sino su laguna — y sólo más tarde pudo develar el misterio. Con un dolor de patito amante vió el cuerpo de su madre entre los poderosos ganchos que lo despojaban de sus galas. Pronto apareció la noble y maternal carne al descubierto y la colocaron junto con otros seis en un gran fuego. Poco después los cadáveres asados fueron deglutidos con un ansia insaciable.

— ¡Ay! dijo entonces el patito, no cabe duda, estos son los hombres.

Y se sintió asado en vida.

—

Al llegar esa noche triste, por vez primera no pudo contemplar la fiesta del sol en el ocaso, y comenzaron a palpitar en su alma las tristezas que su buena madre le anunciara. ¡Cuánta sabiduría encontró en las palabras poco antes despreciadas! Su dolor y arrepentimiento eran tan sinceros que si hubiera podido llorar habría llenado de lágrimas la cazadora que lo encerraba. Apretujado dentro de ella entre aves muertas y moribundas, siguió durante largas horas oyendo el dolor silencioso de los heridos. Por fin, fué sacado a luz, en medio de un grupo estruendoso de hombres. Perturbado por el horror apenas pudo discernir sus impresiones. Sin embargo percibió que algunos de sus victimarios eran distintos a los que ya había visto: usaban el pelo largo y lo tomaban con sumo cuidado entre sus ganchos suaves prodigándola palabras vehementes y sin sentir como "preciosura" y "ricurita". Hubo quien le apretó el pico con los labios poniendo en ello una efusión que más tarde supo su hondo significado. Pasó, así, de mano en mano, hasta dar en unas que olían a ajo. Fué entonces que se levantó una explosión ensordecedora de veces La que olía tan mal y le sostenía con manos semi-rudas pedía, bien lo entendió por los gestos, su vida. El grupo se dividió en dos opiniones contrarias. Mientras se discutía, dos pequeños hombrecitos, tomándolo cada uno por una de sus extremidades, lo estiraron en dirección opuesta y a los gritos "es para mí" "no, que es para mí", estuvo nuevamente a punto de morir descuartizado. Tal tortura le arrancó un quejido que pareció humana, decidió a los "hombres" de pelo largo. Uno de ellos le arrebató de entre las pequeñas manos asesinas y le colocó sobre su pecho, en donde, debajo de unas turgencias tibias percibió el latir de un corazón. Allí se sintió protegido, pero tuvo que soportar la caricia continua de los ganchos sobre sus plumas, la incomodidad de cintas rosadas en su cuello y el tragar mezclas inconcebibles de alimentos. Al fin, después de gritarle mucho en el oído, le abandonaron en medio de una pequeña laguna de bordes de mármol, cuyas aguas eran mantenidas frescas perennemente por un sonoro chorro central.

Quiso huir y le dejaron correr. Toda la noche, abandonado y enloquecido, procuró escapar del lugar maldito. A su engañado afán puso término las claridades de la aurora. La luz suavísima le mostró que los mil obstáculos invisibles encontrados en la noche, cerrándole a cada instante el camino, no eran más que una inmensa red protectora limitando al jardín.

Al verse al borde de la misma laguna se sintió preso definitivamente y sin esperanza.

Su terror se calmó un tanto cuando pudo observar por todas partes los mismos conocidos que en su laguna nativa; garzas pedantes, bandurrias indiferentes, y gaviotas chillonas. Demostraban plena confianza pero sus ojos estaban velados por una inmensa tristeza. Al contemplarlos con detención comprendió la causa que los apenaba. Eran todos lisiados: las gaviotas no podían volar; a la bandurria faltábale parte del inmenso pico; un perdigón había destrozado las patas a la garza. Se estremeció. La visión de aquellos inválidos le hizo pensar en futuras torturas, y sus ojos redondos de iris oscuros parecieron llenarse de fuego.

Sin embargo, a pesar de su deprimente condición de inútiles, las aves vivían tranquilas, casi felices, y con ellas empezó su nueva existencia.

—

Pasó el tiempo y ya le era imposible a nuestro patito recordar claramente el lejano día de su llegada a la casa de los hombres. La horrible impresión causada por todos los acontecimientos que terminaron con su libertad fué borrándose paulatinamente de su memoria. Acostumbróse a la presencia irritante de tantas aves mutiladas, despertándose en él un sentimiento hasta entonces desconocido: la piedad.

Usaban los hombres para con ellos delicadas atenciones y le traían deliciosos bocados. Su mesa estaba siempre tendida; la fuente colmada de agua purísima. Apenas daba muestras de desgano se runían en consulta, le limpiaban las patas, cambiábanle el agua del estanque y, de noche, le disponían un dormitorio enteramente pintado de blanco y con un fresco perfume a limpio.

Este contacto íntimo fué labrando en su pequeño cerebro conceptos nuevos; casi podría decirse civilizados. Halló, al fin, verdadero placer en la presencia de ciertos humanos, especialmente de aquellos que usaban el cabello largo, y poseían un sálido corazón.

Se le despertó, entonces, una función nueva. Adquirió el poder de producir una especie de signos o palabras que eran entendidos por los hombres. Sus graves gestos causaban un entusiasmo extraordinario: hacían reír. Y esta cómica gravedad nativa le transformó en un señor absoluto. Cuando llegó a tal grado de perfeccionamiento, pudo considerarse feliz. Fué un monarca, cuyos deseos nada ni nadie osaron perturbar.

Al calor de este ambiente refinado y superior, sus ideas sufrieron, nuevamente, una evolución. Analizó profundamente su estado y, al sentirse centro de un mundo, de un mundo dichoso, concluyó por pensar:

— Los hombres son los seres más bondadosos y menos crueles que existen en la tierra.

Pasó el tiempo, y, cierto día, observó con la vanidad propia de un pato barcino que las extremidades de sus alas se iban tiñendo de un hermoso color azul celeste.

— No cabe duda, reflexionó, esto es un signo inequívoco de superioridad de raza.

Las plumas crecieron amplias y brillantes; y cuando las vió por completo emplumadas ya no dudó de su origen celeste. Los múltiples órganos desarrollados en su larga permanencia entre los hombres; la claridad de su inteligencia y el poder de introspección; la belleza de su figura barcina; y, sobre todo, la vanidad despertada por tantas condiciones reunidas, le indujeron a creer que era un predestinado. Procuró extraer de su vida los conceptos filosóficos directivos, y sin escribirlos, pues así lo han hecho todos los grandes precursores, fué depurándolos en un análisis severo y metódico.

Un día, hermoso como aquellos de su niñez, que vió pasar en lo alto del cielo celeste-verde-esmeralda, la V tornasolada de una bandada alegre de jóvenes compañeros, sintió que un impulso superior a sus fuerzas le arrojaba al mundo.

Decidido, pujante de bríos desconocidos, encogió sus patas, estiró su peschezo y se lanzó a las alturas, yendo a ocupar el vértice de la aleteante y rumorosa V cuyos componentes reconocieron de inmediato en él a un ser superior y presdestinado.

Sufrió en los primeros tiempos lo indecible: la humedad del sereno, los rústicos y desconfiados compañeros, lo grosero de los alimentos. Todo, sin embargo, parecióle exquisito, el día que conoció a una pintada patita barcina.

Sus amores fueron somerísimos, y crearon de pronto la dinastía de los barcinos celestes, familia en la cual su fundador creyó posible hacer perdurar el apostolado por los nuevos ideales.

El prestigio de su nombre no tardó en esparcirse por todas las lagunas vecinas. El encanto de su palabra y la belleza de su pluma azul dominaron de inmediato a sus nutridos auditorios.

Así fué predicado el nuevo verbo. Reunidos en innúmera asamblea oyeron los patos la buena nueva de paz y fraternidad.

Estaba próximo — decía el patito barcino — el reinado de la más alta justicia. Los más variados síntomas lo dejaban entrever Había recorrido mucho mundo y logrado encontrar esas manifestaciones que son el prolegómeno de los grandes hechos. La terrible crueldad de los hombres estaba próxima a su fin. Quien lograra vivir durante un tiempo en su compañía, podría confirmar la exactitud de sus palabras. Entre ellos, los hombres, y para ellos, los patos, solo había bondad, amor, infinito solicitud afectuosa. Era preciso no dejarse engañar por las masacres de otras épocas. Eran el producto de la Historia y estaban alimentadas por la fatalidad. Toda bondad actual ha tenido su crueldad preparatoria.

Y les presentaba ante los patos asombrados, que cerraban y abrían, nerviosos, sus membranas nictitantes, el espectáculo de la caridad humana, no soñada ni presentida por ellos. Describíales los asilos de aves inválidas, los hospitales para curas, la prolija higiene infantil y adulta, y, por añadidura, la alimentación abundante, superior, estupenda. Nada faltaba; ni aún los consuelos morales de un sentimiento siempre vigilante y amoroso.

El discurso terminaba pidiendo a sus compañeros el abandono de toda práctica esquiva a estas ideas y la vuelta a los costumbres legendarias. Esperaba ver surgir, así, una camaradería de seres superiores y felices alejada de todo salvajismo ignorante y suicida.

Al finalizar estas palabras, entusiasmada la asamblea, dió por unanimidad en su honor, un revuelo de varias leguas de circunferencia.

La buena nueva fué, de inmediato, propagada por cientos de apóstoles que entre los ingenuos patos abundan. En las lagunas tristemente solitarias desde años atrás se crearon como por encanto colonias modelos. Una generación se levantó, entonces, llena de altruismo, fuerte en la solidaridad donde no podía vivir ni la sombra de una mentira. Milagrosa arcadía, allí no se sentía más que el arrullo amoroso ascender en las noches quietas; y una paz profunda, inalterable, patuna, llenaba al libérrimo ambiente.

Las nuevas generaciones no tardaron en multiplicarse en forma asombrosa al amparo de la concordia que los unía. Pronto invadieron los lugares conocidos, y, otra vez, la noticia de esta fecundidad llegó hasta los pueblos humanos.

Un día, el patito barcino que predicaba ante una heterogénea asamblea de aves, vió venir hacia ellos un numeroso grupo de hombres. Los reconoció y su corazón saltaba emocionado y fraternal. Poseídos los patos de los sentimientos superiores que varias generaciones de apóstoles les venían inculcando, esperaron su llegada sin muestras de temor alguno.

Pero, no bien estuvieron a su lado, se sintió el estallido espantoso de las armas de fuego. Los hombres no venían en misión de paz; por lo contrario, solo se habían unido para satisfacer mejor sus instintos carniceros.

Ningún pato, sin embargo, tuyó. Caían a centenares, ya no a tiros sino a palos, heridos, magullados o muertos; pero creyendo siempre en la palabra predicada, se dejaban matar por su nueva fé.

Entonces fué necesario que el patito barcino-celeste los reuniera y les comunicara su cruel desengaño. Les habló con dolor, penetrado de la desesperación profunda que dejan en el alma la ausencia de los ideales amados toda una vida. Quiso dar a sus palabras la calidez inspirada de sus primeras arengas, pero notó que ya era inútil. Algo se había quebrado en él que no vibraba como otras veces. Su oración pareció impregnada de desaliento impotente y el auditorio no obedeció a sus poderosas sugestiones.

Y cuando quiso imponer nueva orientación en nombre del porvenir y seguridad de las futuras generaciones, incitándolos al aban dono de aquellos lugares, sintió nacer la rebelión. Los patos seguían creyendo en la bondad universal y sus palabras parecieron blasfemias. Insistió en su nueva cruzada explicando que mucho se había apresurado hablando del reinado de la justicia, y se le tomó por un felón. Atrevióse a criticarlos y la asamblea no puedo resistir a la audacia de quien tanto se equivocara. Fué desplumado sin misericordia.

Entonces, antes de morir, sangrando por mil heridas, el lindo patito barcino pudo decir, asistido por la sombra maternal:

— Perdónadme hermanos y ved en mí a lo que llegan los que esperan la piedad de los hombres. No me arrepiento de haber creído en ellos porque fué mi corazón quien puso alto su ideal alado, y no sus engañosas acciones. He caído, pero vosotros os salvaréis por mí. De mi cadáver habrán de nacer las rosas perfumadas que hacen amar las bellezas supremas del sacrificio, y ninguno de los que me oyeron o las vieran podrán resistir al amor altruista.

Huíd mientras tanto de la bondad humana. Sabed que esa virtud crece admirable entre las paredes familiares. Allí parece sentirse la palpitación del supremo sentimiento.

No es necesario más que un pequeño dolor para estremecer en ellos las fuentes mismas de las lágrimas. Sensibles, exquisitos, amorosos, alejan de sus mansiones hasta la sombra del sufrimiento. Por eso se extiende a su alrededor la extraña sugestión que esparcen las almas buenas. Lo vida parece apresurar en el hogar una condensación de amor, como en las arenas ardientes del desierto, apresura un oasis, o en el torrente retorcido y trágico el remanso sereno. Consuelo y apoyo, fuerza y amor, todo crece y se enlaza allí en una armonía divina y omnipotente.

Pero, todo esto que veréis como algo venerable y gigante, no es sinó la última hipocresía y el más refinado egoísmo humano. Su amor a sí mismo les ha hecho comprender que organizar una familia es preparar, en medio del océano, la isla donde podrán apoyar el pie, cuando llega a soplar el huracán. Necesidad y cansancio los arrastran a esa vida, en la que eclosiona, luego, un amor insospechado.

Su afecto se detiene, sin embargo, en el umbral de sus puertas. Un paso fuera de sus viviendas, y una extraña máscara cae sobre sus semblantes y en sus corazones. Un soplo polar que viene de lo desconocido congela sus almas; y, al menor choque, al impulso de un deseo cualquiera, una tempestad de ambición y de orgullo se alza en sus almas, transformándolos en las bestias sanguinarias que conocéis. Esta existencia exterior escapaba a mi observación y excusa mi error. ¿Quién no se equivoca entre hipócritas?

Tarde he comprendido que los hombres aman todas las cosas en sí mismos.

Perdonadme, hermanos, mi gran error, y escuchadme aún: no volváis a ellos sino cuando hayan llegado a tal grado de sabiduría que sus casas se abran sin muros, las ciudades modernas se extingan, y su vida, que hoy se ahoga oprimida entre paredes aisladoras, se esparza generosa, volviendo, como nosotros, al amor en la naturaleza.

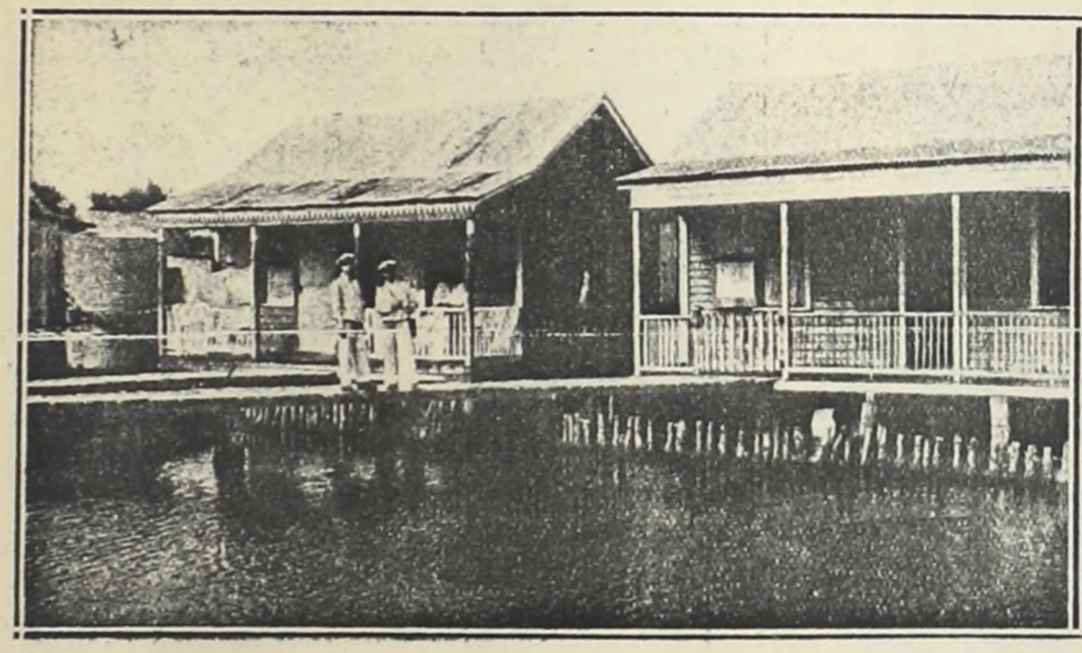
Y el lindo patito barcino de la pluma de esmalte azul, no pudo decir más. Extendió sus alas implumes, abrió su pico de espátula y dando una vuelta sobre sí mismo que quedó patas arriba, muerto, como cualquier volátil vulgar.

R. Francisco Mazzoni.

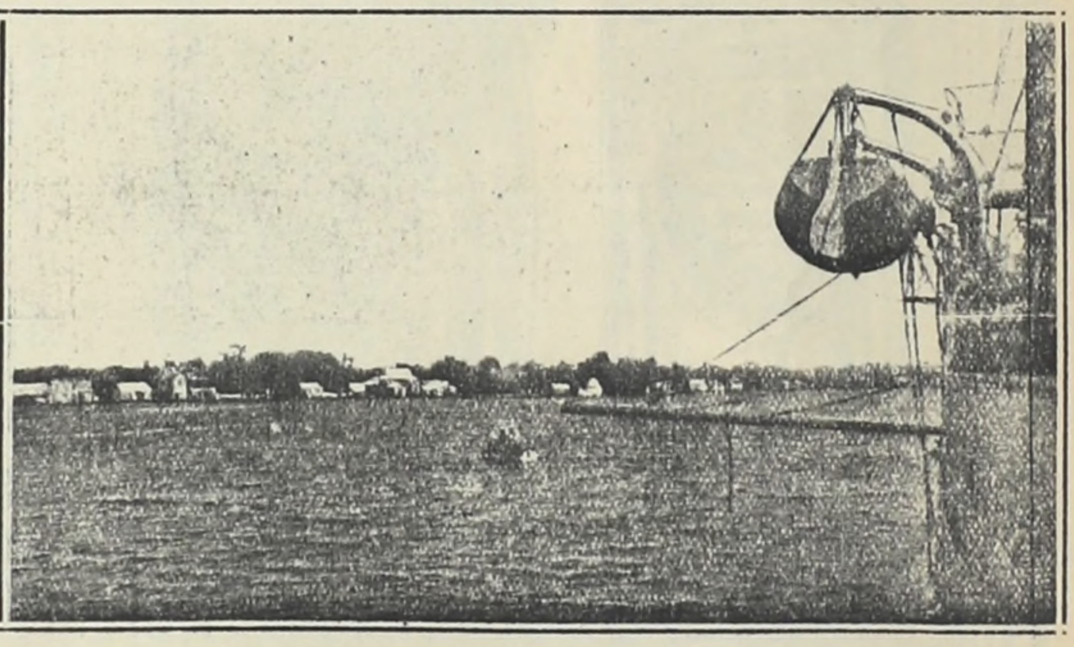
RECUERDOS DEL VIAJE DEL "URUGUAY" POR COSTAS DE AMERICA



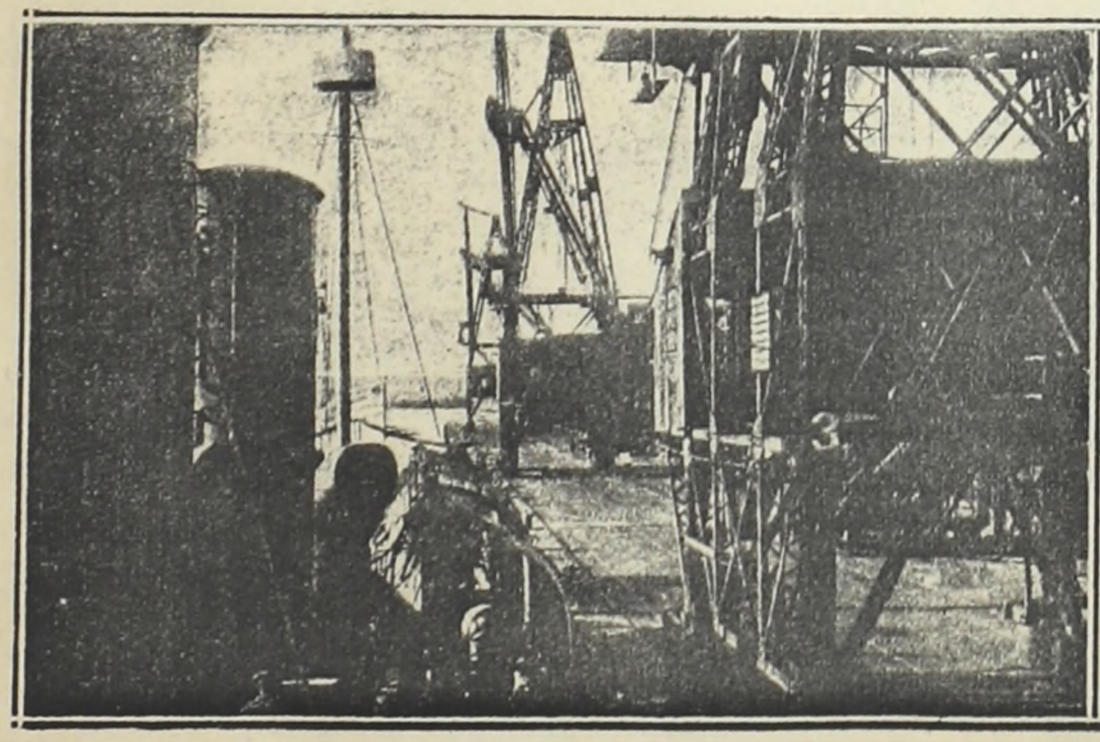
Paisaje típico de los alrededores de la capital mexicana



En Honduras. — Construcciones típicas hechas sobre empalizadas debido al terreno pantanosc



En Honduras — Vistas de Puerto Barrios



La R. O. U. "Uruguay" atracada a la estación Carbonera de Colón pronta para hacer carbón



Kermesse en México en honor de nuestros marinos con asistencia de distinguidas señoritas de esa sociedad

Aguas de Colonia

Destiladas sobre flores

LE SANCY **Nora**

Kendal **Phryne**



ESTABLECIMIENTOS

BLAS L. DUBARRY

Máquinas llenadoras de bote'las



"LE SANCY" Simple
Ideal para el baño
Frasco verde de
900 centímetros cúbicos $ 2.40
450 centímetros cúbicos " 1.40
225 centímetros cúbicos " 0.95
100 centímetros cúbicos " 0.40

LE SANCY - AMBREE
Delicioso para el tocador
Frasco blanco de
900 centímetros cúbicos $ 3.60
450 centímetras cúbicos " 2.00
225 centímetros cúbicos " 1.20



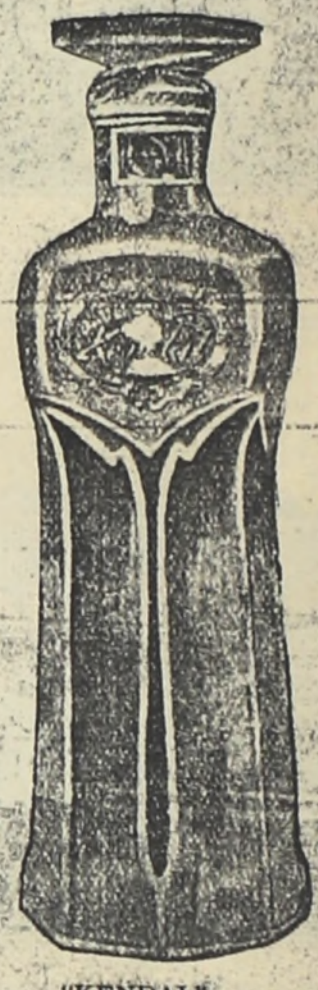
"NORA"
Extra fina
Frasco de
900 centímetros cúbicos $ 3.80
450 centímetros cúbicos " 2.60



"PHRYNE"
Unica por su delicado
aroma
500 centímetros cúbicos $ 3.20



Loción "LE SANCY"
Frasco de
250 centímetros cúbicos $ 1.00



"KENDAL"
Frasco de
500 centímetros cúbicos $ 3.20
Loción
225 centímetros cúbicos " 1.90



Polvo de Nieve
"LE SANCY"

De perfecta adherencia y rico perfume.
Basta por sí solo para dar a la tez el mayor encanto.
Se elabora con los tonos "Morocho", "Rachel", "Rosado" y "Piel Natural".

La caja 100 gramos . . . $ 0.80



Polvo "NORA"

Preparado con los ingredientes más finos y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la belleza natural.

La caja 80 gramos $ 2.10

BLAS L. DUBARRY

Buenos Aires — Calle Medrano, 458-478.

MONTEVIDEO — 1575-DEFENSA-1585

Teléf. URUGUAYA, 2271-Colonia

Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & C.o